El Bibliotecario

Lecturas
del bibliotecario
**DE LA
BIBLIOTECA
A LA PÁGINA
ELECTRÓNICA**
Adolfo Castañón

La dimensión
social de la
biblioteca pública
CAROLINA MAILLARD
MANCILLA

Bruno Estañol,
narrador fantástico
Juan Domingo Argüelles

La tecnología y
la transformación
de las bibliotecas
Ángela Aguilera,
Patricia González
y Verónica Juárez

La hermenéutica
en la comprensión
de la literatura

LA ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA CONVOCA

Al Proceso de Ingreso al Ciclo Escolar 2014-2015
**LICENCIATURA EN ARCHIVONOMÍA Y
LICENCIATURA EN BIBLIOTECONOMÍA**

Modalidad Presencial:

Registro de Aspirantes: Del lunes 28 de abril al jueves 17 de julio de 2014

Examen de Admisión: Sábado 19 de julio

Requisitos de Ingreso:

- Acta de nacimiento
- Certificado de bachillerato con promedio mínimo de 7.0 (siete punto cero)
- CURP
- Dos impresiones del formato de registro de aspirante debidamente llenado y con fotografía*
- Comprobante original de pago bancario por concepto de examen de admisión*

* Disponible en www.enba.sep.gov.mx

Modalidad a Distancia:

Registro de Aspirantes en Línea: Del martes 1 de abril al miércoles 2 de julio

Examen de Admisión en Línea: Lunes 7 de julio

Informes:

(55) 36 01 69 86

(55) 36 01 69 89

(55) 36 01 69 81

01 800 228 0260

01 800 288 8111

01 800 288 0580

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistica,
Calzada Ticomán No. 645, Col. Sta. María Ticomán,
Del. Gustavo A. Madero, C.P. 07330, México, D.F.

ENBA: Educar para preservar la memoria de la humanidad

www.enba.sep.gov.mx

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Francisco Cornejo Rodríguez
Secretario Ejecutivo

Saúl Juárez Vega
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo A.
Director General de Bibliotecas

EL BIBLIOTECARIO

Consejo Editorial

Juan Domingo Argüelles, Rosa María Fernández de Zamora, Joaquín Flores Méndez, Jesús Lau Noriega, Eduardo Lizalde, Benjamín Medina, Elsa Margarita Ramírez Leyva, César Augusto Ramírez Velázquez, Jaime Ríos Ortega, Adolfo Rodríguez Gallardo, Oscar Saavedra.

Director: Fernando Álvarez del Castillo

Director editorial: Ernesto Garcianava

Subdirectora: Virginia Sáyago Vergara

Asesora editorial: Beatriz Palacios

Jefe de Redacción: César Correa Enríquez

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto/ **Mesa de redacción:** Teófilo Huerta, Socorro Segura, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Juan Toledo/ Distribución y suscripciones: Adriana Mira.

El **Bibliotecario** es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 12, número 92, enero-marzo de 2014.

Editor responsable: Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correos electrónicos: egarcianava@conaculta.gob.mx; vsayago@conaculta.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.

Contenido

Editorial	2
Bruno Estañol, narrador fantástico <i>Juan Domingo Argüelles</i>	3
La dimensión social de la biblioteca pública <i>Carolina Maillard Mancilla</i>	9
La hermenéutica en la comprensión de la literatura (Primera de dos partes) <i>René Correa Enríquez</i>	13
La tecnología y la transformación de las bibliotecas <i>Ángela Aguilera, Patricia González y Verónica Juárez</i>	17
El mundo de las letras inició 2014 con la pérdida de notables autores <i>Socorro Segura</i>	21
Los Beatles y los acervos de la Biblioteca de México	26
XXX aniversario. Poema <i>Jesús María de la Rocha Ochoa</i>	30
Círculo de lectura en el centro de trabajo <i>Marisela Betanzos Reyes</i>	31
Leer: alas hacia la libertad <i>Ma. Eugenia Rocha Zamora</i>	35
La estimulación temprana al hábito lector <i>María Guadalupe López Gaitán</i>	38
SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario	
De la biblioteca y los bibliotecarios a la página electrónica de la Academia Mexicana de la Lengua <i>Adolfo Castañón</i>	

EDITORIAL

Entre los grandes desafíos que afrontan los bibliotecarios del siglo XXI destaca particularmente su capacidad de adaptación a los cambios impuestos en el transcurso de las últimas décadas por las nuevas tecnologías. La diversidad de alternativas de acceso a la información y el conocimiento disponibles en una oferta diversa de soportes y contenidos, sumada a las opciones de comunicación que se tienen en la actualidad, es apenas una parte de ese todo que representa el nuevo perfil al que se orientan las bibliotecas en el presente siglo. Incorporar la biblioteca digital a los hábitos de los usuarios y dotar a las bibliotecas de los medios para proporcionar nuevos y más eficientes servicios es una tarea ingente y perentoria. La labor del bibliotecario como mediador entre el conocimiento, las tecnologías y el usuario, continúa siendo un quehacer fundamental para el presente y el futuro de las bibliotecas públicas.

“El bibliotecario sabe que tiene ante sí un nuevo reto: el desafío de la cultura digital, de lo numérico hecho letra y libro. De lo virtual como nuevo espacio del orden bibliotecario; nuevas necesidades e instrumentos surgen en este panorama al tiempo que plantean rompecabezas que sólo podrían llamarse migratorios. No sólo la humanidad está expuesta al nomadismo y la errancia; también lo están los instrumentos mismos de la memoria: ¿Cómo hacer emigrar la información de un formato a otro? Con esa pregunta nos levantamos cada día del nuevo amanecer digital de la letra y de las bibliotecas”. Estas últimas líneas forman parte del suplemento de *El Bibliotecario* que, en el presente número, se ve enriquecido por la pluma del maestro Adolfo Castañón, uno de los escritores e investigadores más brillantes de las letras mexicanas en los últimos lustros, quien nos comparte un interesante ensayo sobre la historia de la Biblioteca Alberto María Carreño de la Academia Mexicana de la Lengua, institución a la que ingresó desde 2003 como académico de número, además de desempeñarse como bibliotecario-archivero, entre otras responsabilidades no menos ilustres.

La introducción de las tecnologías transforma cada vez más las bibliotecas, permite que a través de ellas se impulse una nueva forma de distribuir el conocimiento, abonando a la llamada democratización de la información, brindando a los bibliotecarios la posibilidad de jugar un nuevo papel más interdisciplinario que puede ayudar a los usuarios a desarrollar competencias de comunicación, colaboración, sentido crítico y creatividad, como lo expresa el texto: *La transformación de las bibliotecas, la intervención de la tecnología y las nuevas competencias de los bibliotecarios*, un análisis efectuado por tres especialistas de la Fundación Proacceso, a partir de la reflexión de bibliotecarios de todo el país en torno a temas como los retos y las oportunidades de los bibliotecarios en la era digital y los efectos de la tecnología en la dinámica de las bibliotecas.

Llamadas a ser también agentes activos de la transformación de la sociedad, las bibliotecas públicas deben ser concebidas necesariamente con un enfoque incluyente que les permita facilitar recursos informativos y brindar servicios “mediante diversos medios con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de instrucción, información y perfeccionamiento personal”. De acuerdo con la opinión de Carolina Maillard Mancilla, antropóloga social chilena, la dimensión social de la biblioteca pública está determinada por un ejercicio antropológico y con enfoque de inclusión, en el que la biblioteca se constituye en un importante actor social para la profundización de la democracia al convertirse en lugar de encuentro donde distintos grupos de la comunidad pueden interactuar, relacionarse e incluso ser parte de la organización y toma de decisiones de la biblioteca.

Estos y otros temas de especial interés para los bibliotecarios de la Red Nacional ilustran y enriquecen el contenido del número 92 de la revista *El Bibliotecario*, publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta que en el 2014 se aproxima a su décimo tercer año de vida. ☐

Bruno Estañol, narrador fantástico

Juan Domingo Argüelles

Bruno Estañol. Fotografía: Juan Toledo.

Bruno Estañol es un escritor *sui generis*, lo cual quiere decir que es un verdadero escritor, extraordinario, porque todos los verdaderos escritores son *sui generis*. Escritor que se deja etiquetar o que, deliberadamente, escribe para el mercado antes que para el lector posible, pierde una parte fundamental del oficio de escritor: la libertad.

Estañol es un escritor que escribe libremente: no lo que el mercado le pide, sino lo que él desea escribir; lo que nace de sus obsesiones, sus fantasías, sus sueños, sus reflexiones sobre la vida y la muerte, sus asombros sobre la realidad y la irrealidad que nos angustian y, sobre todo, sus perplejidades y certezas acerca de la mente, es decir del cerebro: esa máquina complejísima que lo mismo nos vuelve locos o cuerdos sin a veces poder distinguir dónde están las fronteras entre la locura y la genialidad.

Cuando Bruno Estañol dice que la mente del escritor es una mente especializada, entiendo que no sólo es especializada para escribir, sino también especializada para otras cosas que acompañan generalmente a los escritores: la vanidad, la arrogancia, la presuntuosidad, la intemperancia y la pedantería, y sin embargo debo decir que, en el caso de él, no encuentro ninguna de estas especializaciones malsanas, con excepción de la muy sana especialidad de ilustrar y divertir a sus lectores.

Quizá se inscribe Estañol en la tradición de los escritores científicos en lengua española como Santiago Ramón y Cajal y Gregorio Marañón, aunque la verdad es que, con algunas excepciones, tanto Ramón y Cajal como Marañón son un tanto cuanto aburridos, mientras que Bruno Estañol

BIBLIO TAXI, UNA INICIATIVA PERUANA

En Perú la compañía Easy Taxi —el sistema en línea de pedidos de taxis más grande del mundo— lanzó una iniciativa denominada Biblio Taxi, que pretende promover la lectura entre los pasajeros y taxistas afiliados a la compañía. El objetivo es hacer que la experiencia en el interior de este transporte sea más entretenida y dinámica, convirtiendo a los taxis en bibliotecas móviles donde los pasajeros que utilicen el servicio lean algunos de los libros depositados en una bolsa colgada en el respaldo del conductor y que también podrán llevarse a casa. El único requisito es que el pasajero lea el libro y lo devuelva a otro Biblio Taxi, para que vuelva a circular. Según *america-retail.com* la iniciativa comenzó cuando un periodista brasileño propuso la idea de fomentar la lectura entre los pasajeros de la misma compañía de taxis de Sao Paulo. La estrategia ha tenido tal éxito que se han sumado países como Perú y Chile. Gracias a la alianza de la compañía de taxis con Recreo, organización de emprendedores sociales y gestores culturales, se contará con una biblioteca de aproximadamente 1500 libros, la cual impactará a más de un millón de usuarios.

posee una brillantez de espíritu en su erudición que siempre va acompañada de su buen humor el cual traslada invariablemente a su escritura, lo mismo de ficción que de reflexión.

Su pasión por la música lo ha llevado a decir: “Quisiera que en mi tumba se pusiera el epitafio: Amó la música y las palabras”. Pero recuerdo que, en alguna ocasión, restándole un poco de solemnidad a este epitafio, me confesó que no le disgustaría cambiarlo por uno más breve y menos sentencioso: “Fue por el café”.

Esta disposición de Bruno Estañol a relevar lo solemne con lo más profundamente humano que es el humor y la alegría de vivir, convierte al escritor en alguien que jamás está dispuesto a aburrir a sus lectores. Él se divierte escribiendo e ideando fantasías que pueden ser realidades o refiriendo realidades que pueden ser perfectas fantasías, y ese gusto de hacerlo se transmite invariablemente a los lectores que gozan de su escritura y aprenden al mismo tiempo historias dignas de conservarse en la memoria.

La mente del escritor es —nos ha dicho Estañol— como la mente del ajedrecista y el matemático. No es por nada que Borges se reprocha al final de su vida haberse dedicado “a las simétricas porfías del arte que entreteje naderías”. Con ironía, y quizá con sarcasmo y burla hacia él mismo y hacia los demás, dice: “Mis padres me engendraron para el juego/ arriesgado y hermoso de la vida,/ para la tierra, el agua, el aire, el fuego./ Los defraudé: no fui feliz. Cumplida/ no fue su joven voluntad. Mi mente/ se aplicó a las simétricas porfías/ del arte, que entreteje naderías./ Me legaron valor; no fui valiente./ No me abandona, siempre está a mi lado/ la sombra de haber sido un desdichado”.

Ilustración de Jesús Portillo.

Bruno Estañol. Ilustración de David Juárez.

¿Fue realmente Borges un desdichado por dedicarse “a las simétricas porfías del arte que entreteje naderías”? A Borges no se le puede creer nada a pie juntillas. Porque siempre existe la posibilidad de que nos esté tomando el pelo. Y eso que está en la mente del escritor no es otra cosa que el genio o la genialidad para decir algo que la mente del lector deberá desentrañar o bien conformarse con la irresolución del misterio.

Neurólogo, además de escritor, Bruno Estañol conoce la mente del escritor y conoce la mente de quienes no son escritores; es decir, conoce el cerebro: sus mecanismos, sus debilidades, sus potencias y sus patologías, y a veces incluso las patologías pueden ser potencias por arte de la creación literaria.

Cuando uno lee los libros de Estañol, me refiero a sus cuentos, sus novelas y sus ensayos literarios y científicos, encuentra siempre un espíritu filosófico que habla por medio de la sentencia y el aforismo. Yo he me dado a la tarea de atesorarlos y utilizarlos como benéficos consejos saludables cuando me ataca la desesperación. Recuerdo éste en especial: “Lo importante no es la felicidad, sino vivir la vida con alegría”.

Bajo esta premisa tenemos que celebrar la aparición de su nuevo libro: *El ajedrecista de la Ciudadela*, (Cal y Arena, 2013), novela maravillosa y fantástica, teñida de realidad, que viene a sumarse a los otros libros de este pródigo autor, entre ellos, en la narrativa, *Fata Morgana* (1989), *Ni el reino de otro mundo* (1991), *El féretro de cristal* (1992), *La esposa de Martín Butchel* (1997), *La barca de oro* (1998), *Bella dama nocturna sin piedad* (2003), *Pasiflora incarnata* (2003) y *La conjetura de Euler* (2005),

CONSULTA PÚBLICA SOBRE EL LIBRO EN CHILE

El gobierno chileno realizó la primera consulta pública sobre el anteproyecto de modificación a la Ley N° 19.227, creada por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura. Dicha acción, cuya finalidad es redefinir el concepto del libro, reconocer a todos los participantes en la cadena editorial y generar una normativa que asegure políticas dinámicas para el fomento del libro y la lectura, se llevó a cabo del 16 al 31 de enero, a través del sitio web del Consejo de la Cultura, donde los participantes tuvieron plena libertad de emitir sus opiniones. El anteproyecto consta de 17 artículos en los que se hace un llamado al Estado para generar políticas, proyectos y acciones dirigidas al fomento y promoción de la lectura, además de la creación, edición, producción y difusión del libro. También proporcionar el acceso equitativo al libro y a la lectura a todos los habitantes del país; estimular la producción intelectual de escritores y autores chilenos; promover e incentivar el hábito lector; fomentar y apoyar el establecimiento y desarrollo de espacios públicos y privados para la difusión, promoción y fomento del libro y la lectura, así como promover la participación de la población en el fomento de la lectura, la escritura, el libro y las bibliotecas.

DESCUBREN COMEDIA INÉDITA DE LOPE DE VEGA

Una copia manuscrita de *Mujeres y criados*, obra inédita de Félix Lope de Vega, fue descubierta en los fondos de la Biblioteca Nacional de España (BNE). La mitad del documento conformado por 58 folios con encuadernación moderna, está dañada por la humedad, pero es legible. Alejandro García Reidy profesor de la Universidad estadounidense de Syracuse y miembro del grupo PROLOPE de la Universidad Autónoma de Barcelona, encargado de investigar y editar al dramaturgo clásico español fue quien hizo el descubrimiento. El conocimiento de la existencia del escrito se debe a que su autor la incluyó en un listado de comedias propias, en la edición de 1618 de su novela *El peregrino en su patria*. El manuscrito, con la signatura MSS/16915, se encontraba en la BNE desde 1886, pero no se había relacionado con el “Fénix de los Ingenios” de quien se sabe, escribió mil 500 comedias, de las cuales se conservan más de 30. *Milenio* también publica que esta comedia —escrita entre 1613 y 1614— es una pieza teatral de enredos que se desarrolla en Madrid y tiene como protagonistas a dos hermanas, Violante y Luciana y a sus enamorados, Claridán y Teodoro, camareero y secretario del conde Próspero, respectivamente. La Fundación Siglo de Oro montará la obra, 400 años después de que fuera escrita.

Bruno Estañol y Juan Domingo Argüelles en la presentación del libro *El ajedrecista de la Ciudadela*. Fotografía: Juan Toledo.

y, en el ensayo científico-literario, *La vocación condenada y La mente del escritor y otros ensayos sobre la creatividad científica y artística* (2011).

En 2012, como antólogo, publicó el volumen *El doble, el otro, el mismo* (Cal y Arena), una selección estupenda de cuentos clásicos (Hawthorne, Wells, Stevenson, Schwob, Kafka, Maupassant, Gógol, Bierce y Poe) a propósito de la dualidad, que es uno de los temas fundamentales de la narrativa fantástica. A decir del antólogo, “el doble evoca la soledad esencial del ser humano y nos advierte sobre la certeza de nuestra identidad”. Existe la fantasía de la dualidad, pero también la psicopatología. “Uno de los grandes problemas del ser humano es su identidad. Muchos hombres y mujeres se sienten atrapados en su yo y en su cuerpo”, explica Estañol. Borges, autor de *El otro, el mismo*, escribió en su “Poema conjetural”: “Yo que anhelé ser otro”.

A propósito de la vocación del escritor, un día Bruno Estañol me dijo que entre la vocación condenada y la condenada vocación había muy poca distancia. La condenada vocación de un escritor es la que lo lleva a condenarse para siempre en una vocación a la que no puede jamás renunciar. Y en este sentido, el escritor siempre será un condenado: un escritor condenado y un condenado escritor.

El ajedrecista de la Ciudadela, la más reciente novela de Estañol (finalista en España, el año anterior, en el Premio de Novela Fantástica Tristana), presenta inapelablemente esta condición. Y aunque parezca que esta novela es un libro preferentemente sobre el ajedrez, en realidad es un libro sobre la vida y, más exactamente, sobre la derrota final del hombre que, es a fin de cuentas, la muerte. Todos jugamos un juego en esta vida,

y todos pensamos que lo ganaremos, o deseamos ganarlo, hasta que la muerte nos da jaque mate.

Por supuesto, para quienes son apasionados del ajedrez, en esta novela se sumergirán en el conocimiento del juego ciencia y gozarán las historias de triunfos y descalabros de Lasker, Capablanca, Morphy y Alekhine, entre otros, y sabrán del misterio que acompañó a otro ajedrecista malogrado, Carlos Torre Repetto (que le ganó a Lasker con un sacrificio de reina), hombre nacido en Yucatán, que, cuando todo el mundo esperaba que se convirtiera en un gran maestro, enloqueció y se perdió en la bruma del tiempo y del enigma.

Pero también en la nueva novela de Bruno Estañol encontramos sus otras pasiones: la filosofía de los heterodoxos o heréticos (Pascal, Spinoza, Swedenborg, Schopenhauer, etcétera) y, por supuesto, la música, con Bach, Mozart y Mendelssohn como abridores de las puertas del cielo, o del infierno, según se vea.

No cometeré el agravio de revelar a los lectores la trama y el desenlace de esta novela en la que un ajedrecista anónimo (y anodino), de esos que juegan en la plaza de la Ciudadela (frente a la Biblioteca México), refiere su vida fantástica o real, mientras juega una partida. Diré que quien desee saber eso tendrá que leer el libro, pero le garantizo que al comenzar a leerlo no se detendrá hasta terminarlo y luego querrá volver a sus páginas por las muchas virtudes que ahí se encierran.

Entre ángeles y demonios, entre Dios y el diablo, entre el bien y el mal (que no siempre es posible distinguir con claridad), Bruno Estañol nos guía no por los círculos dantescos del infierno, sino por la espiral de la vida, y los personajes reales y ficticios, literarios e históricos, que van apareciendo en el relato del ajedrecista, se convierten en espejos de nues-

Ilustración de Jesús Portillo.

ACCESO GRATUITO A BIBLIOTECA VIRTUAL DEL GETTY

La fundación J. Paul Getty, de origen privado y con sedes en Los Ángeles, puso en línea su biblioteca virtual con acceso completamente gratis. Se puede navegar por catálogos y exposiciones del museo, que reúnen trabajos y notas de especialistas sobre temas variados en el mundo del arte, entre los que destacan estudios sobre impresionismo, arte del renacimiento y fotografía del siglo XX —que se pueden descargar en PDF—. Por ejemplo: manuscritos de la Europa flamenca finamente ilustrados y producidos entre 1467 y 1561, donde se vio crecer la sofisticación de este tipo de arte; Paul Cézanne y sus naturalezas muertas, que ofrece material de los últimos años de la vida del pintor francés postimpresionista, considerado el padre de la pintura moderna. En el sitio se puede tener acceso a los 250 títulos del sello editorial, así como al resto de su colección. El museo es uno de los más visitados en Estados Unidos pues recibe alrededor de un millón 300 mil personas al año.

APOYO
INTERNACIONAL
PARA BIBLIOTECA DE
TLAXCALA

La Biblioteca Central “Miguel N. Lira”, de Tlaxcala, resultó la ganadora de la ayuda económica que otorga la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe a través del Programa Iberoamericano de Cooperación “Iberbibliotecas”, cuyo objetivo es promover el acceso libre y gratuito a la lectura, a todos los ciudadanos sin discriminación alguna, por medio de “una red de cooperación en materia de bibliotecas públicas que permita generar sinergias y potenciar recursos en una plataforma de beneficio común para todos los países adscritos”. El premio correspondiente a 2013, se obtuvo gracias al proyecto “Invidentes en la biblioteca”, que permite a los débiles visuales hacer un recorrido de manera autónoma por las instalaciones, con el apoyo de un lector sensorial. Noé Ortiz González, coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Tlaxcala, informó que esta herramienta permite a la persona desplazarse a cualquier parte que se requiera. Comentó además que con el dinero del premio será posible la adquisición de más equipos, y de esta forma brindar un mejor servicio a las mil 800 personas con discapacidad visual de la entidad. Cabe señalar que la biblioteca compitió con otros proyectos de Brasil, Colombia y Chile.

tro pasado y nuestro presente, y con seguridad en el reflejo ineludible de nuestro futuro: el jaque mate, la muerte.

Sentencioso siempre, sabio en sus mecanismos literarios para atrapar al lector, pero también sabio en lo que a sabiduría humanística se refiere, el autor nos ofrece muchas posibilidades para entender qué estamos haciendo aquí en este mundo donde quizá, alterando levemente el célebre verso de la poesía prehispánica, sólo venimos a jugar (y no nada más a soñar).

Comparto con los lectores unas pocas de estas sentencias estañolianas que he ido subrayando a lo largo de mi más que feliz lectura:

“Voltaire observó, con perspicuidad, que la palabra político quiere decir ciudadano, porque viene de la palabra griega *polis* que quiere decir ciudad, y ahora significa el que engaña a los ciudadanos”.

“¿Que qué es el ajedrez? Es como las matemáticas y la música y la poesía: una pasión autista que te encierra dentro de ti mismo y que se basta a sí misma. Así son en realidad todas las verdaderas pasiones, incluyendo la pasión amorosa: uno la sufre y la goza en la soledad absoluta y en ese momento es lo único que existe”. “El arte y la ciencia son completamente inútiles, pero si no lo son, como dice un gran pintor amigo mío, no son en verdad indispensables”. “No es tan extraño que la ficción sea más interesante que la vida”. “¿No cree usted que la experiencia de la locura la hemos sufrido todos? ¿No hemos estado locos aunque sea por un momento?” “Ni siquiera los ajedrecistas, filósofos y matemáticos están libres de pensamientos mágicos”. “La pasión por el juego sólo se cura con la muerte”. “La única prueba de la existencia de Dios es la existencia de Bach, dijo Cioran en sus *Diarios*, pero si no lo dijo lo debió haber dicho”. “Uno no se da cuenta de la intensidad sino hasta que ha pasado”. “Al fin y al cabo todos somos perdedores porque la vida siempre se pierde”.

Más allá de la música, la filosofía, el ajedrez y las historias celestes e infernales, *El ajedrecista de la Ciudadela* es también una historia de amor, interpretada por un trío que componen Orobio de Castro, Flavia y Richárd Raséc. El título completo que Bruno Estañol había puesto a su novela era *El ajedrecista de la Ciudadela o Historia sobrenatural del amor*. Esta segunda parte del título (del todo opcional) nos da la clave de lo que también encierra esta maravillosa ficción.

Entre el heresiarca de la Colonia Roma y los monstruos del ajedrez, Bruno Estañol juega con sus recuerdos y juega con nosotros, sus lectores. Gracias a sus páginas he recordado la célebre publicidad que vi en mi niñez y que decía: “Yo fui un alfeñique de 44 kilos hasta que leí el libro de Charles Atlas” (un método para desarrollar la musculatura). Seguramente, todos los niños que vimos esa publicidad soñamos con ser Charles Atlas. Esa historia también fue una ficción, aunque, por supuesto, no mejor que las ficciones de Bruno Estañol que no nos prometen convertirnos en Charles Atlas, sino disfrutar de unas páginas que (esto lo digo yo) no desarrollará nuestra musculatura, pero sí nuestro cerebro y nuestras emociones. □

La dimensión social de la biblioteca pública

Carolina Maillard Mancilla*

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Mi reflexión acerca de la dimensión social de la biblioteca pública está determinada por lo que ha sido mi propio desempeño profesional en los últimos años, desde el ejercicio antropológico y con enfoque de la inclusión, o para ser más precisa, desde el enfoque de género. Por qué, para qué y cómo incorporar a la gestión que realizan las bibliotecas públicas un enfoque inclusivo, donde todas las personas, sin importar su sexo, edad, religión, identidad de género, etnia, si-

* Antropóloga social chilena, fue ponente en el XVIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, realizado el 9 y 10 de octubre de 2013 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

tuación económica y laboral, se sientan convocadas, incluidas y partícipes del quehacer de la biblioteca.

Si hablamos de los fundamentos para considerar el enfoque inclusivo en el quehacer de las bibliotecas públicas, es necesario mencionar la Declaración Universal de Derechos Humanos, donde uno de ellos señala que “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”.

En específico, podemos encontrar su correlación respecto a las bibliotecas públicas, en las *Directrices IFLA/*

Carolina Maillard Mancilla en conferencia en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Fotografía: Juan Toledo.

Unesco para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, de abril de 2001, donde se indica que “brinda acceso al conocimiento, la información y las obras de la imaginación gracias a toda una serie de recursos y servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza, nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción”.

Así, las bibliotecas deben facilitar recursos informativos y prestar servicios mediante diversos medios con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de instrucción, información y perfeccionamiento personal; son fundamentales para el progreso y el mantenimiento de una sociedad democrática al ofrecer a cada persona acceso a una serie de conocimientos, ideas y opiniones, que le permiten participar e incidir en el ámbito de lo público.

Desde esta perspectiva, el principio que orienta el quehacer de las bibliotecas está dado por la democratización del acceso a los bienes y servicios culturales que ofrece, considerando y respondiendo a la diversidad de necesidades e intereses presentes en su entorno. Como indica el *Manifiesto IFLA/Unesco en favor de las bibliotecas públicas*: “los servicios han de ser accesibles a todos los miembros de la comunidad, lo que supone edificios bien situados, buenas salas de lectura y estudio,

tecnologías adecuadas y un horario suficiente y apropiado. Supone asimismo servicios de extensión para quienes no pueden acudir a la biblioteca”.

En este sentido, la biblioteca se constituye en un importante actor social para la profundización de la democracia al brindar acceso sin restricciones a toda persona o grupo de la población, así como también al convertirse en lugar de encuentro, donde distintos grupos de la comunidad pueden interactuar, relacionarse e incluso ser parte de la organización de acciones, junto con la biblioteca. Así, la biblioteca pública se asemeja a la plaza pública, donde se intercambian conocimientos, información, entretenimiento y planteamientos de la diversidad social, presentes en la comunidad.

Entonces, la biblioteca pública es un servicio que se encuentra inmerso en una comunidad y que intenta atender sus necesidades. Asumir la diversidad social y cultural de esa comunidad implica conocer las necesidades e intereses diferenciados de dicha diversidad, que desde la biblioteca pública y sus variados servicios, pueden ser atendidos. También implica asumir que no basta levantar una biblioteca, abrirla y esperar que “venga” la ciudadanía, sino más bien realizar un trabajo conjunto con esas comunidades con el fin de que sea

Ilustración de Lourdes Domínguez.

realmente un lugar pertinente y eficaz a las necesidades e intereses, entendiendo que los servicios que prestan las bibliotecas no son en sí mismos los que importan sino más bien el uso que de éstos hacen los y las usuarias.

Conocer a las comunidades circundantes a la biblioteca requiere hacerse una serie de preguntas que pueden ser respondidas tanto a través de instrumentos, como por la misma experiencia y conocimiento que tiene el personal encargado de ella: ¿quiénes acuden a la biblioteca y quiénes no?, ¿por qué no acuden?, ¿cuáles son los servicios más requeridos?, ¿qué tipo de necesidades se satisfacen regularmente en ella?, ¿hay diferencias en los usos que hacen hombres y mujeres de la biblioteca?, ¿en qué se traducen esas diferencias?, ¿quiénes solicitan más títulos?

De acuerdo a la experiencia chilena, las bibliotecas públicas fueron una punta de lanza para una sociedad que recién estaba recuperando la democracia. En Chile, a comienzos de los 90 existían bibliotecas públicas en casi todos los municipios del país, pero temas como la inclusión, la participación ciudadana y el enfoque de género, no estaban presentes, más bien actuaban casi exclusivamente como espacio escolar. Me atrevería a decir que una de las primeras instituciones que abordó sistemáticamente la inclusión, fue la biblioteca pública.

Ilustración de David Juárez.

Fue una experiencia, aunque limitada, que permitió ir abriendo espacios y miradas en otros sectores, en particular porque cuando existe una red de bibliotecas que actúa bajo una lógica de política pública y que está diseminada en toda la sociedad, las nuevas experiencias pueden ir transfiriéndose.

Desde hace más de una década las bibliotecas públicas chilenas han venido incorporando en su gestión el enfoque de género. Incorporar una mirada de inclusión en la gestión de las bibliotecas, posibilita proveer servi-

Biblioteca Pública Municipal San José Ixtapa, Puebla. Fotografía: Juan Toledo.

Usuarios en la Biblioteca Central Delegacional de Tlalpan, ciudad de México. Fotografía: Juan Toledo.

cios acordes a las necesidades, demandas e intereses diferenciados de hombres y mujeres, sobre todo de aquellos pertenecientes a los grupos más vulnerables o postergados de nuestras sociedades. Esta mirada nos obliga a preguntarnos constantemente, por ejemplo: ¿hombres y mujeres usan de la misma manera la biblioteca? ¿Asisten en los mismos horarios? ¿Sus intereses de lectura son diversos u homogéneos? ¿Respondemos a las expectativas o necesidades de los hombres y mujeres indígenas? ¿Qué requieren las personas con capacidades diferentes para acceder a los servicios de la biblioteca? ¿Cómo llegamos a los sectores más alejados y pobres con los bienes y servicios de la biblioteca?

Incorporar el enfoque de género en la gestión de bibliotecas tiene dos objetivos principales: primero, y respondiendo a los compromisos internacionales respecto a terminar con la discriminación y fomentar la equidad de género, se busca aportar a la transformación de las condiciones en las que se ha construido y vivido el ser hombre y ser mujer en nuestras sociedades, y cómo esas condiciones han invisibilizado, muchas veces, el aporte de hombres y mujeres a la cultura y el patrimonio. Segundo, se busca mejorar los servicios de las bibliotecas, siendo más pertinentes a las necesidades e intereses de las comunidades donde se insertan y de las pobla-

ciones que en ellas viven, generando condiciones para un acceso equitativo a los bienes culturales y su producción.

De este modo, el enfoque de género o inclusivo en bibliotecas, permite, por ejemplo, conocer las experiencias lectoras de hombres y mujeres y responder a sus necesidades particulares de lectura. Considerando que las prácticas y preferencias literarias se articulan de múltiples maneras con las identidades y diferencias de género, conocerlas promueve la labor de fomento lector que en ellas se realiza. Asimismo, implementar y disponer de colecciones bibliográficas con perspectiva de género contribuye a promover transformaciones sociales que impactan en los roles y en las representaciones de lo masculino y lo femenino.

En definitiva, es relevante incorporar el enfoque de género en las bibliotecas públicas, porque nos permite abordar de manera sistemática una de las inequidades más importantes y brutales que persisten en nuestras sociedades.

Pero es más importante aún, a partir de este blanco y negro que son las desigualdades entre hombre y mujer, la posibilidad de comprender otras desigualdades mucho más sutiles, pero no por ello menos brutales, que permean nuestras sociedades. 📖

La hermenéutica en la comprensión de la literatura

(Primera de dos partes)

A lo largo de la historia la humanidad se ha expresado de múltiples maneras. El lenguaje literario ha sido parte fundamental en la conformación de las culturas. La imaginación creadora, y principalmente su expresión estética, se presenta como una de las primordiales formas de comunicación en nuestra cultura, misma que deviene de la mezcla entre la tradición occidental y la prehispánica.

Por otro lado, la capacidad humana de relacionar causas y efectos, ambientes y acontecimientos, se agudiza con el paso de los años. Por nuestra misma naturaleza, este proceso tiene mucho de subjetivo. Nuestra percepción del mundo es comprensible básicamente desde nuestro yo, pero siempre en relación con lo otro y los otros.

Pero, si las obras literarias son valiosas tanto en lo universal como en lo individual y durante largos periodos del devenir humano, entonces ¿cómo puedo yo, lector actual, identificar su valor sociocultural en mi circunstancia,

que es desde donde realizo mi lectura?

Para intentar dar respuesta a la interrogante, en este texto me propongo la arriesgada tarea de plantear, a los seguidores de *El Bibliotecario*, los esbozos del uso de una herramienta de análisis literario que facilite al lector la comprensión seria y formal, pero sobre todo social, de las obras literarias. Cabe aclarar que esta propuesta no surge del razonamiento lógico como vía de argumentación, ya que la herramienta aquí presentada no cumple necesariamente con las reglas de la objetividad científica, pero sí permite una comprensión del fenómeno literario y de las obras que se desprenden de su quehacer, más que una explicación de las mismas.

La herramienta que facilita la comprensión de la literatura como fenómeno sociocultural es la hermenéutica, ya que además de la comprensión, la hermenéutica “permite ubicar el lugar de las obras literarias en la conformación

René Correa Enríquez

Ilustración de Jesús Portillo.

de las culturas y en el devenir histórico de la humanidad” (Valdés, 1995:79).

La propuesta consiste en sacar a la hermenéutica de su campo tradicional, que la limita a la exégesis bíblica y a la interpretación de las leyes, para orientar su utilidad como herramienta para la comprensión de las obras literarias.

Si pensamos que las obras literarias testimonian textos y contextos, consideraremos mejor su valor como ejemplo palpable de las cosmovisiones de los pueblos. Pero si las obras literarias son nuestra principal fuente de información, entonces ¿cómo debo tratar esta fuente?, ¿qué cuestionamientos debo realizarle?, ¿cómo lograr que la obra literaria brinde la información que nos permita entender su origen y contexto de creación, además de su paso por la historia?

Es aquí donde la hermenéutica, como ciencia y arte de la interpretación, permite obtener una comprensión sociocultural del valor histórico, y por ende estético, de la obra literaria. Sin embargo, antes de abordar a detalle la valía de la hermenéutica como herramienta metodológica para el análisis sociocultural de la obra literaria, me permitiré explicar brevemente sus orígenes y el objeto de su estudio.

La palabra hermenéutica deriva de la voz griega *hermeneuo*, que significa explicar un texto. Explicación que servía para resumir las distintas consideraciones, principios y normas que ayudaban a llegar a una interpretación adecuada, principalmente de las Sagradas Escrituras. Por la ayuda de tales

normas, podemos hacer una buena exégesis de cualquier pasaje bíblico. Esta voz, exégesis, también es una palabra griega que significa “poner en claro un texto”.

La hermenéutica tiene sus orígenes históricos en la cultura griega. Aristóteles, en su *Peri hermeneias* dejó muchas ideas inapreciables sobre ella. Los medievales, con la exégesis bíblica de los cuatro sentidos de la escritura, fueron afanosos cultivadores suyos. El Renacimiento llevó al máximo la significación simbólica de los textos, al tiempo que originó la filología más atendida a la letra. La modernidad lleva adelante esa filología con tintes de cientificismo, hasta que, en la línea del romanticismo, Schleiermacher resucita la teorización plenamente hermenéutica. Su herencia se recoge en Dilthey, que la aplica a la filosofía de la cultura y de la historia. De él supo tomarla Heidegger y la utiliza en sus intrincadas reflexiones sobre el ser y el hombre, éste la transmite a Gadamer, el cual ha influido sobre otros filósofos más recientes como Paul Ricoeur y Vat-

timo Marramao. Esta genealogía de la hermenéutica sigue viva y actuante hoy en día.

Si la hermenéutica es la disciplina de la interpretación, ella puede tomarse como arte y como ciencia, arte y ciencia de interpretar textos. Sin embargo, una característica peculiar que se requiere para que un texto sea objeto de interpretación de la hermenéutica, es que en él no haya un solo sentido, es decir, que contengan polisemia, múltiple significado.

Lo anterior ha hecho que la hermenéutica, para toda una tradición, haya estado asociada a la sutileza de traspasar el sentido superficial para llegar al sentido profundo e inclusive al oculto de las obras; también de encontrar varios sentidos cuando parecía haber sólo uno, y en especial, de hallar el sentido auténtico, vinculado a la intención del autor, plasmado en el texto y que se resiste a ser reducido a la sola intención del lector.

Hasta este momento tenemos tres elementos de la interpretación claramente identificados: el texto

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Ilustración de David Juárez.

(con el significado que encierra y vehicula), el autor o creador como emisor y el intérprete, lector o espectador como receptor.

El lector, espectador o intérprete, tiene que descifrar con un código el contenido significativo que le dio el autor o escritor, sin perder la conciencia de que él le da también algún significado o matiz subjetivo. La hermenéutica, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar, llega a la contextualización después de una labor dilucidadora y hasta analítica.

El objetivo o finalidad del acto interpretativo es la comprensión de la obra literaria, la cual tiene como intermediaria o medio principal, la contextualización, misma que consiste en poner un texto en su

contexto de origen para, posteriormente, aplicarlo al contexto actual.

La dialéctica hermenéutica, como llamaremos a la relación que se da entre la explicación y la comprensión, es el núcleo que mantiene unido al grupo de teorías propuestas por pensadores tan diversos como Gadamer, Habermas y Ricoeur y tiene tres proposiciones generales:

1. Sería imposible saber cualquier cosa, si no existiera una presuposición anterior a la investigación. Los sistemas preexistentes de indagación quedan, de esta forma, como una parte inherente de la manera en que concebimos nuestros propósitos y escogemos los medios para llevarlos a cabo.

50 AÑOS DE MAFALDA

El personaje de Mafalda, la niña inconforme, cumple 50 años sin perder actualidad porque “muchas de las cosas que ella cuestionaba siguen sin resolverse” en el mundo, opinó su creador Quino (Joaquín Salvador Lavado Tejón) con motivo del Festival internacional del cómic de Angulema (Francia), en el que se rindió homenaje a Mafalda, con una exposición. “A veces me sorprende cómo algunas de esas tiras dibujadas hace más de 40 años todavía pueden aplicarse a cuestiones de hoy”, aseveró el también guionista y dibujante argentino de 81 años. *La Jornada* publicó que a través de la mirada crítica de esta niña de clase media, Quino dio su propia visión anticonformista del mundo. No le gusta el fútbol —dice que no lo entiende— y sólo fue dos veces a una cancha. A Mafalda no le gusta la sopa y siempre critica el mundo de los adultos; sus temas favoritos son los problemas económicos y sociales, la corrupción, las desigualdades, la injusticia y la guerra, entre muchos otros. La pequeña de seis años de cabello negro con cinta roja, que lanzó a la fama a su creador, fue un personaje esbozado un año antes en una tira publicitaria de una marca de electrodomésticos que no prosperó. Para este 2014, se tienen contemplados homenajes y exposiciones en Argentina, Italia, España, Canadá y México.

PARA PROMOVER LA LECTURA: “ENTRE LÍNEAS”

La Secretaría de Cultura del Distrito Federal, en coordinación con el Sistema de Transporte Colectivo Metro, puso en marcha el programa “Entre líneas”, para promover el acceso a los libros y fomentar la lectura entre los habitantes de la ciudad de México a través de tres estrategias: “Un Metro de Lectura”, cuya función será distribuir un millón de ejemplares de la colección editorial “Había otra vez”, para acercar a los usuarios a obras como *El ciempiés y la araña*, de Juan Gelman y *Sábado*, de la escritora Alfonsina Storni, así como títulos de José Emilio Pacheco, César Vallejo y Rafael Alberti, entre otros; el programa de descargas de libros digitales “Lée-Me”, aplicación para dispositivos móviles que permite obtener de forma gratuita contenidos literarios digitales, disponibles en las 12 líneas del Metro, así como en teléfonos con sistemas operativos iOS y Android. La tercera estrategia está encaminada a la conmemoración del centenario del nacimiento de Efraín Huerta, Octavio Paz y José Revueltas. Durante ocho semanas se repartirán un total de 200 mil ejemplares en cinco estaciones del Metro, para que en un plazo de 10 meses se concluya la distribución del millón de ejemplares en 25 estaciones diferentes.

1. Cada pregunta que nos hagamos acerca de la obra de arte es una pregunta sobre su significado.
2. Es común a la hermenéutica una postura anti-idealista, que reelabora la lógica dialéctica de Hegel pero rechaza la conclusión de éste sobre un absoluto. Esto significa que la hermenéutica acepta la contingencia irreductible de las estrategias propias del pensador, así como la de la realidad misma. La verdad que emerge de estas teorías es la verdad del conocimiento de uno mismo.
3. Existe una estructura intencional tanto en la explicación como en la comprensión. En la elección misma del tema y en la manera en que el pensador aborda su objeto de investigación existe no sólo la intencionalidad detrás de la explicación, sino también un marco intencional en las condiciones sociales del pensador, que afecta su comprensión. Además, ambas estructuras intencionales se relacionan dialécticamente. No hay absolutos; no existe una verdad definitiva; pero si hay maneras de reflexionar sobre cómo el pensador sabe lo que cree que sabe. A continuación presento siete principios de funcionamiento de la hermenéutica, mismos que permitirán al lector esclarecer su tarea como herramienta para la interpretación de la obra literaria (entendida como objeto de la creación estética) y su relación con los contextos socioculturales en que se circunscribe, tanto el que la vio nacer como el del lector que la interpreta para su goce:
2. Existen dos relaciones separadas y paralelas a la vez: la del autor con la obra y la de la obra con el lector.
3. La obra trasciende sus condiciones de producción y entra en una nueva relación que no puede ser circunscrita.
4. El encuentro hermenéutico consiste en trascender la distancia alienante que la obra tiene, en un principio, para el lector.
5. La apropiación, es el proceso de actualización de significado en una obra literaria, realizado por el lector.
6. El punto de partida del análisis hermenéutico es el estudio de la organización formal de la obra.
7. Es imposible establecer un significado fijo pues la interpretación de la obra es inagotable. Los principios de la hermenéutica que he delineado aquí, constituyen una vía para la comprensión de la obra literaria. □

Bibliografía consultada

- Gadamer, Hans-Georg (2001) *Verdad y método*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Heidegger, Martín (1982) *El ser y el tiempo*. Tr. José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, Paul (1991) *Hermenéutica y ciencias humanas*. Toronto, Ed. M.J. Valdés, University of Toronto Press.
- Ricoeur Paul (1980) *La metáfora viva*. Tr. Agustín Neira. Madrid. Ediciones Europa.
- Valdés, Mario J. (1995) *La interpretación abierta: introducción a la hermenéutica literaria contemporánea*. Amsterdam-Atlanta, Editions Rodopi, GA.

La tecnología y la transformación de las bibliotecas

Ángela Aguilera,
Patricia González y Verónica Juárez*

A través de las tabletas, los estudiantes de instituciones públicas tienen acceso gratuito a aplicaciones de última generación. Fotografía cortesía: Gobierno del Estado de México y Fundación Proceso.

El origen de la palabra Biblioteca proviene de *biblion* —libro— y *têke* —armario—, lo que significaría un lugar para guardar libros, pero ¿qué pasa cuando ya no es necesario un armario o incluso un libro de papel para plasmar y transmitir conocimiento? Las nuevas tecnologías están cambiando la forma en la que nos

comunicamos, pero también la forma en la que aprendemos, difundimos y creamos conocimiento. Las siguientes páginas provienen de una reflexión conjunta en donde bibliotecarios de todos los perfiles y todos los rincones del país se reunieron para exponer y compartir sus experiencias y perspectivas sobre el concepto de biblioteca moderna y las competencias del bibliotecario. ¿Cómo la tecnología está cambiando las dinámicas de las bibliotecas?, ¿cuáles son los retos y las oportunidades de los bibliotecarios en la era digital?

*Ángela Aguilera es Gerente de Vinculación de la Fundación Proceso, estudió Finanzas y Relaciones Internacionales en la Universidad Externado de Colombia y se ha desarrollado en diversos proyectos de impacto social de carácter internacional. Patricia González es especialista en educación a distancia y tecnología educativa. Actualmente, dirige el área educativa de la Fundación Proceso, licenciada en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México y maestra en medios de comunicación por The New School (Nueva York, NY). Verónica Juárez es coordinadora de colecciones del Proyecto Bibliotecas Digitales del Instituto de Cultura Mexiquense y la Fundación Proceso, consultora sobre el libro electrónico y gestión de información, y licenciada en Bibliotecología por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las bibliotecas ayer y hoy: transformación

¿Cómo se define lo tradicional y lo moderno en una biblioteca? El concepto de bibliotecas ha experimen-

tado una metamorfosis interesante en las últimas décadas. Las bibliotecas tradicionales funcionaban como espacios reservados para académicos y estudiantes y así mismo, el papel del bibliotecario tradicional estaba acotado a la vigilancia y preservación del acervo. Esto lo llevaba a tener una interacción con el usuario casi limitada a la búsqueda y entrega de libros codificados a través de un sistema muchas veces complejo y manual. Por su parte, el crecimiento natural de una colección física en un espacio limitado, hace que las bibliotecas tradicionales cada vez sean menos sostenibles en materia de adquisición y administración de los acervos físicos.

Las bibliotecas se han vuelto espacios sociales, de lectura, cultura y hasta comunitarios. Por su parte, la introducción de la tecnología ha jugado un papel importante, más no protagónico, dentro de la migración de las bibliotecas hacia una era más moderna y digital. La tecnología, entre otras cosas, permite: distribuir conocimiento, democratizar la información, empoderar a los ciudadanos con una voz digital, simplificar

procesos de búsqueda y consulta y aumentar los canales de comunicación para los usuarios.

Hoy más que nunca, las bibliotecas pueden representar espacios de aprendizaje abiertos a todo el público, que funcionan como puntos de encuentro a los que miembros de toda la comunidad pueden acceder y crear nuevos conocimientos.

Poco importa la velocidad en la que el componente tecnológico crezca dentro de la biblioteca, lo importante es que la tecnología va invitando a los bibliotecarios a jugar un papel interdisciplinario que puede ayudar a los usuarios a desarrollar competencias de comunicación, colaboración, sentido crítico y creatividad, logrando enfatizar el aspecto lúdico del conocimiento.

Componentes de una biblioteca y su transformación

El avance de la tecnología puede transformar cada uno de los componentes de una biblioteca. Desde el

Las Bibliotecas Digitales en el Estado de México ofrecen servicios gratuitos de consulta, formación y recreación a través de tecnología. Fotografía cortesía: Gobierno del Estado de México y Fundación Proacceso.

El bibliotecario ayuda a desarrollar competencias y habilidades tecnológicas a los usuarios. Fotografía cortesía: Gobierno del Estado de México y Fundación Proacceso.

Estudiantes pueden consultar más de 5,000 títulos en el acervo de las Bibliotecas Digitales del Estado de México. Fotografía cortesía: Gobierno del Estado de México y Fundación Proceso.

espacio, los servicios y el contenido hasta el papel del bibliotecario, lo que implica nuevas necesidades, adaptaciones y competencias para este último. Las bibliotecas en la era digital han de promover el acceso a espacios y contenidos virtuales con el fin de adaptarse fácilmente a las necesidades específicas de cada usuario. Lo anterior hace posible una interacción más horizontal entre el usuario y el bibliotecario.

La biblioteca digital, es decir aquella donde el componente tecnológico prima sobre el acervo físico y modelo tradicional, viene a apoyar a la biblioteca física al combinar un acervo físico y multimedia adecuado a las necesidades del usuario, sin el límite de espacio. La tecnología permite tener un acervo de todo tipo de documentos en diversos formatos digitales (imágenes, textos, sonidos, videos).

Por su lado el usuario puede acceder a un gran acervo por Internet, lo que implica que la biblioteca puede extender la cobertura de sus servicios a más personas. Así, los estantes se abren, los préstamos se automatizan y la biblioteca y su líder, el bibliotecario, se convierten en un centro abierto a nuevas dinámicas.

Transformación de los roles y las competencias

El bibliotecario moderno se convierte pues en el asesor del usuario, ayudando a desarrollar competencias y habilidades para que de manera independiente y con sentido crítico, este aprenda a realizar búsquedas según sus intereses y necesidades informativas, recreativas y educativas.

Entendiendo la competencia como la capacidad de desempeñar una tarea en un contexto determinado, con base en la articulación de conocimientos, habilidades y actitudes, los bibliotecarios se enfrentan, cada vez con mayor velocidad, a transformarse en un contexto de avance tecnológico. Se requieren entonces competencias pedagógicas; hábitos propios que permitan inspirar en el usuario la lectura; conocimientos digitales para la catalogación y asesoría en la búsqueda de la información, filtrar la pertinencia de la información y facilitar la vinculación con otros usuarios y actores de la comunidad para generar conocimiento, pero sobre todo un compromiso a aprender y actualizarse.

Verónica Juárez impartiendo un taller en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Fotografía: Juan Toledo.

Conclusiones

Dentro de la transformación de las bibliotecas, la tecnología ha entrado gradualmente romper el esquema de tradicional de los componentes de este espacio que solía limitarse a los académicos. La tecnología facilita la distribución de contenido pero enfrenta al usuario a un bombardeo masivo de información sin filtrar, ahí es donde el bibliotecario entra a jugar un papel de asesor.

La era moderna de las bibliotecas amplifica el papel y las competencias principales de los bibliotecarios o ayuda a que estos las cumplan mejor. Estas modificaciones, implican reflexionar sobre la introducción de competencias digitales y pedagógicas más fuertes en la formación de los futuros bibliotecólogos.

El modelo de las Bibliotecas Digitales en Estado México

Las Bibliotecas Digitales, un proyecto del Gobierno de Estado de México desarrollado en 2012 con apoyo de la Fundación Proacceso, son una red de 25 espa-

cios de consulta y aprendizaje ubicados en instituciones educativas públicas, que brindan acceso gratuito a computadoras y tabletas, ofrecen conectividad, facilitan recursos multimedia y aplicaciones informáticas a estudiantes, así como a comunidades de municipios de bajos recursos de la entidad. Estos son espacios en los que usuarios de todos perfiles pueden consultar y crear contenido digital, leer, aprender y resolver necesidades académicas, personales, profesionales y sociales.

La red de 25 Bibliotecas Digitales del Estado de México ofrece consulta e información, formación y entretenimiento a través de diversas actividades grupales e individuales. Cuenta con 1,200 computadoras, 120 tabletas, conexión a Internet y un metabuscador en línea con un acervo educativo clasificado de acuerdo al perfil del usuario y a cuatro ejes básicos: Consulta, General, Infantil y juvenil y Audiolibros. El acervo incluye libros electrónicos, audiolibros, enciclopedias, un banco de artículos para padres y un banco de recursos interactivos para primaria. Hoy las bibliotecas digitales han beneficiado a más de 30,000 usuarios de todas las edades, en especial a niños y jóvenes. 📖

El mundo de las letras inició 2014 con la pérdida de notables autores

Socorro Segura

Escribieron a morir. Más que una simple expresión, fue la constante que marcó la vida de grandes autores de la literatura mexicana e hispanoamericana, que fallecieron en el primer bimestre de 2014. Para ellos cualquier alabanza o reconocimiento a su labor nunca serán suficientes para colocar en la justa medida, la grandeza de su obra. Su vida completa estuvo dedicada a la escritura, lo mismo de día que de noche, alegres o tristes, sanos o enfermos, con ánimo o sin él. Cada uno, en su particular estilo de escribir —poesía, ensayo, novela, narrativa, traducción, etcétera— es parte fundamental en la historia de las letras contemporáneas en español.

Juan Gelman —argentino de nacimiento y mexicano de sentimiento— fue el primero en marcharse (14 de enero) y quien pudo cumplir su deseo de morir en México, tierra en la que vivió los últimos 25 años. José Emilio Pacheco lo siguió 12 días más tarde (26 de enero) y tras él, Sergio Loo (28 de enero) una joven promesa de la poesía;

luego el poeta Mariano Flores Castro (5 de febrero) y Federico Campbell (15 de febrero).

Gelman (1930-2014), el poeta que padeció los rigores de la dictadura argentina, vivió exiliado en España, Italia, Nicaragua, Francia, Estados Unidos y México, entre 1975 y 1988. Merecedor absoluto por su más que comprobada trayectoria de los premios iberoamericanos de poesía Ramón López Velarde (2003), Pablo Neruda (2004) y Reina Sofía (2005). Fue el cuarto argentino galardonado con el Premio Miguel de Cervantes, luego de Jorge Luis Borges, Ernesto Sabato y Adolfo Bioy Casares.

Fue cofundador del grupo de poetas Pan Duro, publicando su primer libro de poemas en 1956. Fundó el grupo Nueva Expresión y la editorial La Rosa Blindada, colaboró en la revista *Panorama*, el suplemento cultural de *La Opinión*, la revista *Crisis* y el diario *Noticias*. Es considerado uno de los grandes poetas contemporáneos de habla

hispana de cuya producción destacan *Violín y otras cuestiones*, *El juego en que andamos*, *Velorio del solo*, *Gotán*, *Sefiní*, *Cólera Buey*, *Los poemas de Sidney West*, *Traducciones*, *Fábulas*, *Relaciones*, *Hechos y relaciones* y *Si tan dulcemente*. En el ámbito musical escribió dos óperas: *La trampera general* y *La bicicleta de la muerte*; dos cantatas, *El gallo cantor* y *Suertes*, y varios discos de larga duración (LP). A su muerte, la Presidencia de Argentina decretó tres días de duelo nacional.

Poeta, narrador, ensayista y traductor, José Emilio Pacheco (1939-2014), uno de los escritores más importantes de la literatura mexicana del siglo XX, estudió en la UNAM donde inició sus actividades literarias en revistas estudiantiles. Colaboró en el suplemento *Ramas Nuevas* de la revista *Estaciones* y fue jefe de redacción del suplemento *México en la Cultura*. Fue profesor en universidades de México, Estados Unidos, Canadá e Inglaterra.

QUIOSCOBIBLIOTECAS

Los usuarios de la biblioteca del condado de San Diego, California, pueden llevar a su casa libros y películas que recientemente salieron a la venta, gracias a la apertura de un quiosco que opera de lunes a domingo las 24 horas del día y que ha sido considerado como "RedBox de los libros" (en alusión a las máquinas para rentar películas que se localizan en supermercados), que permite recoger, reservar o regresar libros de cualquiera de las bibliotecas del condado y disfrutar de forma gratuita de más de 400 títulos, así como de películas, con el simple hecho de gestionar su credencial y acudir al quiosco. De acuerdo a información publicada en Milenio, San Diego se convierte en la primera ciudad en California y la segunda en Estados Unidos, en contar con "24/7 Library To Go", proyecto que busca acercar todos los servicios de la biblioteca a las comunidades.

Juan Gelman. Fotografía de Ramona Miranda.

Temas como el paso del tiempo, la vida o la muerte son columna vertebral de su obra, que reflejan su preocupación social e histórica de México. De su producción poética podemos citar *Los elementos de la noche* (1963), *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1969), *Los trabajos del mar* (1984), *Miro la tierra* (1986) y *Ciudad de la memoria* (1989). Su narrativa sobresale por la experimentación en nuevas estructuras y técnicas. Entre sus relatos más representativos están: *El viejo distante* (1963), *El principio del placer* (1972), *La sombra de la Medusa y otros cuentos marginales* (1990), *Morirás lejos* (1967) y *Las batallas del desierto* (1981). Destaca también su labor como editor y traductor.

Fue galardonado con el Magda Donato (1967), Xavier Villaurrutia (1973), Premio Nacional de Periodismo (1990), Premio Nacional de Ciencias y Artes en el campo de la lingüística y literatura (1992), Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2009) y el Premio Miguel de Cervantes (2009), entre otros.

Otro poeta y narrador que partió es Sergio Loo (1982-2014). Entre 1997 y 2003 conformó el colectivo multidisciplinario Parodia de Vivos, también preparó una antología de poetas mexicanos nacidos desde 1977; colaboró en las obras *Fantasiofrénia. Antología del cuento dañado* (2003), *Paso al Frente* (2004), *Descifrar el Laberinto* (2005), y *El fungible: especial de relatos* (2006).

En 2007 el Fondo Editorial Tierra Adentro publicó su libro de poemas *Sus brazos labios en mi boca rodando*, mismo título que la editorial española Foc sacó en versión digital, en 2013. Además es autor de *Retratos desarmables* (2011) y *Guía Roji* (2012). Fue becario del Fonca en la categoría Jóvenes Creadores entre 2013-2014. Nunca negó su condición de homosexual, detalle importante para la mejor comprensión de su obra.

Mariano Flores Castro (1948-2014), poeta narrador y crítico estudió Historia en la Universidad

Iberoamericana, Derecho en la UNAM y tomó cursos de Filosofía en la Universidad de Friburgo, Suiza. Fue cofundador y productor artístico del grupo De la tinta a la voz. En octubre de 2005 participó como poeta invitado, por segunda ocasión, en el Encuentro Internacional de Poetas del Mundo Latino, realizado en Morelia, Michoacán. Fue fundador de la revista *Imaginaria* y colaborador de *Cuadernos de Literatura*, *Diálogos*, *Diorama*, *La Gaceta del FCE*, *Nexos*, *Pauta*, *Revista de Bellas Artes*, *Vuelta*, *Excélsior*, *La Jornada* y *Unomásuno*, entre otras publicaciones.

José Emilio Pacheco. Fotografía de Rogelio Cuéllar, tomada de *Tierra Adentro*.

RETO LEER MÁS 2014

Rafael Tovar y de Teresa, Presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, encabezó el lanzamiento de Reto Leer Más 2014, al que se suma el Conaculta a través de los más de siete mil recintos que forman parte de la Red Nacional de Bibliotecas y el Canal 22, que lo difundirá en su programación a fin de llegar a un público más amplio. Ángel Alverde, presidente del Consejo de la Comunicación, informó que esta campaña reúne a más de 85 personalidades que le dicen a la sociedad cómo la lectura los ha ayudado a ser mejores profesionales, además de lo divertido, apasionante y profundo de este hábito. Comentó que en un principio se planteó alcanzar dos millones y medio de horas de lectura entre el personal de las empresas participantes, lo cual fue superado al rebasar los seis millones, y se espera que esta edición llegue a los nueve millones de horas leídas e impactar a más de 380 mil trabajadores y sus familias. En su intervención, la escritora Elena Poniatowska confirmó que, contrario a lo que se piensa y a las estadísticas, los jóvenes en México sí leen, algo que se ha atestiguado en innumerables momentos de la vida nacional.

PRIMERA REUNIÓN ORDINARIA DE LA AMBAC

En el marco de la XXXV Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería se llevó a cabo la Primera Reunión Ordinaria 2014 de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), donde su presidenta, Asunción Mendoza Becerra, informó al público asistente que ya habían sido entregadas al senador Zoé Robledo Aburto, presidente de la Comisión de Bibliotecas y Asuntos Editoriales del Senado de la República, las propuestas de modificaciones a la Ley General de Bibliotecas, producto de reuniones, foros y asambleas de bibliotecarios del país. En su intervención, Robledo Aburto se comprometió a presentar las propuestas ante el pleno, para lograr las modificaciones que en la actualidad requiere dicha ley. El acto se complementó con la mesa redonda "La situación de la lectura en México: realidad y propuestas", donde participaron Azucena Galindo, directora de IBBY México/A leer; María de la Luz Trejo Rodríguez, del Instituto Mexicano de la Administración del Conocimiento, A. C.; Martha Delia Castro Montoya, presidenta de la Sección de Bibliotecas Escolares de la AMBAC y el escritor Pablo Boulosa, quienes fueron moderados por Julio Zetter Leal, también integrante de la AMBAC.

Como promotor cultural ocupó el cargo de director de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes (1981-83) y durante la década de los 70 representó a México como agregado cultural en Costa Rica (1972), Suiza (1973-1974) y en la Delegación Permanente de México ante la Unesco, París, Francia (1975-1978). El autor de *Asalto al museo* y *El tucán de Virginia* fue el primer hispanoamericano en obtener el premio Pulitzer de dramatur-

gia y obtuvo Mención Honorífica en el Primer Concurso Internacional de Poesía y Cuento sobre la Danza, UNAM 1978.

En 2006 produjo la lectura dramatizada de *Ana en el trópico*, de Nilo Cruz. Su obra poética se encuentra en los libros colectivos *Tigre la sed, antología de poesía mexicana contemporánea* (1950-2005), *Hiperión* (2006) *Letras del mundo en Tamaulipas. Memoria, Tampico* (2006); *Encuentro Internacional de*

Federico Campbell. Fotografía de Arturo López.

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Poetas del Mundo Latino (2006) *Ruido de sueños/Noise of Dreams*, generación 1940-1960 (selección y traducción de The Tramontane group, edición bilingüe, El Tucán de Virginia, 1994), entre otros.

Partió también Federico Campbell (1941-2014) quien en su juventud emigró a la ciudad de México donde estudió Derecho y Filosofía y Letras en la UNAM. Fue un reconocido periodista, editor, ensayista, traductor y narrador mexicano que colaboró en los principales diarios y revistas nacionales como *Excélsior*, *La Jornada*, *Proceso* y *Milenio*. Entre los reconocimientos que recibió se encuentran el Premio Nacional de Novela INBA Colima y la beca J. S. Guggenheim (1995). Además, fue Creador Emérito por el Instituto de Cultura de Baja California y miembro del Sistema Nacional de Creadores desde 1999.

La frontera fue motivo de escritura en la mayoría de sus obras: los modos de vida, procesos culturales,

la saga del turismo, el narcotráfico como emblema depredador, el periodismo acosado, etcétera, y que se vieron reflejados en publicaciones como *Todo lo de las focas y Tijuanaenses*. Tradujo obras de teatro de Harold Pinter, David Mamet y Leonardo Sciascia. Entre sus obras destacan *Pretextos* (1979), *La memoria de Sciascia* (1989), *Máscara negra*, *Clave Morse*, *La invención del poder*, *Transpeninsular* (2000), novela ganadora del Premio de Narrativa Colima y *La ficción de la memoria* (2003), dedicado al escritor mexicano Juan Rulfo. Otras de sus obras son *Periodismo escrito*, *Post scriptum triste*, *Infame turba* y *La invención del poder*.

Así, a principios de año mueren estos grandes intelectuales y artistas comprometidos con el arte, más no sus obras que los llevaron a convertirse en notables exponentes de la literatura en lengua española y ocupar un lugar en la historia literaria y cultural de México. □

BIBLIOTECA DIGITAL EN VERACRUZ

Veracruz estrenó a principios de año la biblioteca digital más grande de la entidad. Cuenta con internet de 10 gigabites por segundo y 340 equipos de cómputo con 500 nodos de conectividad para navegación, así como un laboratorio multimedia que servirá para talleres que no tendrán costo y que beneficiarán a más de 480 personas al día. Además, 19 asesores brindan servicio permanente. Según elgolfo.info, con la apertura de esta biblioteca digital que se ubica en la Plaza Nuevo Veracruz, Teléfonos de México suma a su red de bibliotecas digitales del Estado un total de 384 en 104 municipios, dotadas con más de nueve mil equipos. La biblioteca está dividida en cinco zonas de aprendizaje: navegación, retos digitales, auditorio, exposiciones y talleres. Busca acercar la cultura digital a la sociedad con temas como: navegación en Internet, correo electrónico, redes sociales, estilos de aprendizaje y cursos en línea. De acuerdo a las habilidades de los usuarios se impartirán cursos sobre: "Seguridad en internet", "Herramientas de comunicación digital" y "Habilidades digitales básicas". La biblioteca abre de lunes a domingo, con un horario de 10 de la mañana a 7 de la noche.

Los Beatles y los acervos de la Biblioteca de México

Sin duda alguna la banda inglesa The Beatles, que llegó a América el 7 de febrero de 1964, es reconocida como la más exitosa y aclamada en el segmento de la música popular. Su permanencia en el gusto de la gente la ha llevado a ser parte fundamental en la historia de la música, además de convertirse en un paradigma que sin duda permeó los ámbitos social, cultural y económico en todo el mundo.

En el marco de la conmemoración de su visita a Estados Unidos, hace medio siglo, la Biblioteca de México montó la muestra *The Beatles, 50 años en América*, cuya inauguración realizada el 10 de febrero, se transmitió en vivo por 14 estaciones de radio e incluyó además un ciclo de cine sabatino, así como un concierto gratuito a cargo del grupo La Morsa con su “Tributo a The Beatles”.

En las siguientes páginas Javier Castrejón, Coordinador de las Bibliotecas Personales de la Biblioteca de México, comparte con los lectores la importancia de esta exposición, que se vinculó de manera significativa con los acervos de la Biblioteca.

La literatura y el movimiento beatle

La exposición *The Beatles, 50 años en América* estuvo conformada en total por 59 objetos, gran parte de ellos pertenecientes a la colección de Ricardo Calderón Chinas, uno de los principales coleccionistas del famoso grupo inglés. Aunque modesta, la muestra resultó muy interesante, ya que integró carteles, discos, objetos diversos y, especialmente, libros en los que se hace referencia a los Beatles, como *El rock de la cárcel*, de José Agustín,

en el que escribe: “Angélica María y yo [...] compartimos una de las primeras copias de el *Sargento Pimienta* [...] Sin titubeos estuvimos de acuerdo en que se trataba de una obra genial, definitiva de los Beatles y del rock en general”. O en *Obsesivos días circulares*, de Gustavo Sáinz, cuando dice: “No hablé con él, los Beatles me guarden, sino con Lucrecia, ya sabes que no se llama Lucrecia pero como está bien loca le decimos Lucrecia”.

Esta aportación hemerográfica y bibliográfica a la exposición surgió de una investigación realizada en las bibliotecas personales de la Biblioteca de México, donde encontramos una gran riqueza sobre el tema que poca gente conoce y que es importante ofrecer al público lector. En todas ellas: José Luis Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés, Alí Chumacero y Carlos Monsiváis, hay referencias al movimiento cultural de la época, generado por los Beatles y todo lo que representaban, no sólo en el ámbito literario sino también en el artístico, y en la cultura en general de México.

Por ejemplo, entre las nuevas corrientes literarias surgidas en esa época en México, el movimiento de la Onda cobró gran importancia a principios de los años sesenta, trascendiendo los contextos conservadores que existían hasta ese momento. José Agustín, con sólo 19 años, es de los primeros que ubica en sus obras al joven con su propia identidad, en un medio urbano y rompiendo esquemas: se empiezan a dejar el pelo largo, la barba y, como dijera García Márquez, la mu-

jer aprende a desnudarse con naturalidad. También se suman a esta nueva corriente literaria Gustavo Sáinz y Parménides García Saldaña, principalmente.

Podríamos decir que a partir de los Beatles se abre un nuevo camino en el que estos jóvenes se atreven a expresarse de una manera distinta. De hecho el lenguaje que utilizan en sus libros tanto José Agustín, como Sáinz y García Saldaña es de y para los jóvenes y surgen palabras como “apañar” o “estar en la onda”, como lo señala Carlos Monsiváis en uno de sus ensayos.

En la biblioteca Antonio Castro Leal tenemos un libro muy interesante, *Pasto verde*, de Parménides García Saldaña, en el que habla de los Beatles y la relación que los jóvenes establecen a partir del ejercicio de su libertad. Y en la biblioteca José Luis Martínez encontramos libros como *Chin Chin el teporocho*, de uno de los últimos autores de la literatura de la Onda, Armando Ramírez.

Otra corriente literaria muy importante en esos años en Estados Unidos y que llega a México, es la poesía Beat, que influyó a un gran número de personajes de la cultura americana, y también a los Beatles, especialmente a John Lennon, que refleja en sus canciones la lectura de autores como Norman Mailer, Allen Ginsberg e incluso de Charles Baudelaire el gran poeta simbolista francés. Muestra de ello es la canción *Give peace a chance*, de Lennon, en la que retoma textualmente un verso de un poema de Mailer.

Material biblioherográfico de los Fondos Personales de la Biblioteca de México relacionado a Los Beatles y su huella cultural en México.

Fue muy interesante descubrir que un bibliófilo de la edad de Alí Chumacero, tuviera en su biblioteca una importante cantidad de material relacionado con la poesía Beat. Ahí encontramos una edición —la única que tenemos traducida al español—, del poema *Aullido* de Allen Ginsberg, que retrata el contexto cultural y social de la juventud en Estados Unidos. Los lectores que han descubierto este texto, el cual hemos mostrado a partir de la exposición de los Beatles, se han quedado sorprendidos por la cruda belleza de la poesía de Ginsberg, y han regresado a consultar ya varias veces éste y otros libros de la poesía Beat.

Los Beatles en México

En la biblioteca Carlos Monsiváis encontramos el primer artículo que apareció en México sobre los Beatles, publicado en la revista *Siempre!*, en marzo de 1964. Se trata de una nota ácida, que hace una dura crítica al grupo musical diciendo que su éxito en Estados Unidos sólo se debía a la mercadotecnia pero que no sabían ni contar del uno al tres porque se equivocaban. Un mes después, en abril de 1964, en la misma revista aparece otro artículo, ya más benévolo, con el título “A toda greña”, en el que se menciona a los Beatles como un grupo que le canta al amor, y posteriormente se publica una nota más bajo el título “Los greñudos magníficos” —compartiendo espacio en la página con el ídolo del cine nacional Pedro Infante—, donde reconoce que desde Sansón, ninguno que se hubiera dejado crecer el pelo había tenido tal impacto en el contexto mundial. Esto da una idea de la recepción de los Beatles en nuestro país.

Además del vínculo musical de los Beatles con los mexicanos, encontramos testimonios de que también se da en otros ámbitos y con diversos creadores: Manuel Cuevas Martínez, diseñador mexicano, es uno de los primeros personajes que se relaciona con el cuarteto de Liverpool. Fue el creador de la vestimenta que la agrupación utilizó para el legendario álbum *Sargento Pimienta*, además de haber ideado el logotipo de la lengua roja de los Rolling Stones. También Alfonso Arau creó un espectáculo con el grupo Los Tepetatles, que es una parodia de los Beatles, y cuyas letras de sus canciones las compuso Carlos Monsiváis, donde da

Material bibliohemerográfico de los Fondos Personales de la Biblioteca de México relacionado a Los Beatles y su huella cultural en México.

cuenta de su fina ironía. Otro vínculo especial con este grupo es el que estableció la reconocida flautista clásica Elena Durán, que ha interpretado repetidamente a los Beatles y ha tocado junto a Paul McCartney, y la primera caricatura de los Beatles que se publica en México es de una mujer: Palmira.

Los intelectuales y la beatlemania

Gabriel García Márquez en un artículo que publicó en *El País* el 16 de diciembre de 1980, a propósito del asesinato de John Lennon, dice lo siguiente: “Tres generaciones —la nuestra, la de nuestros hijos y la de nuestros nietos mayores— teníamos por primera vez la impresión de estar viviendo una catástrofe común, y por las mismas razones. Los reporteros de la televisión le preguntaron en la calle a una señora de ochenta años cuál era la canción de John Lennon que le gustaba más, y ella contestó, como si tuviera quince: ‘La felicidad es una pistola caliente’. Un chico que estaba viendo el programa dijo: ‘A mí me gustan todas’. Mi hijo menor le preguntó a una muchacha de su misma edad por qué habían matado a John Lennon, y ella le contestó, como si tuviera ochenta años: ‘Porque el mundo se está acabando’. Así es: la única nostalgia común que uno tiene con sus hijos son las canciones de los Beatles.” Añade además: “Yo no olvidaré nunca

Exposición *The Beatles, 50 años en América*, realizada en la Biblioteca de México. Fotografía Juan Toledo.

aquel día memorable de 1963, en México, cuando oí por primera vez de un modo consciente una canción de los Beatles. A partir de entonces descubrí que el universo estaba contaminado por ellos. En nuestra casa de San Ángel, donde apenas si teníamos dónde sentarnos, había sólo dos discos: una selección de preludios de Debussy y el primer disco de los Beatles”.

Esta declaración deja en claro la trascendencia que los Beatles han tenido en todos niveles hasta convertirse incluso en el vínculo de unión de varias generaciones. Así como García Márquez, otros intelectuales reconocieron a los Beatles, desde sus inicios, como un fenómeno cultural y de lo que han dejado testimonio. Emilio García Riera, por ejemplo, dijo en su momento: “Oigo a los Beatles con un cierto miedo, porque siento que me voy a acordar de ellos por todo el resto de mi vida”. Carlos Fuentes, que tecleaba la máquina con un solo dedo de una sola mano, escribía en su estudio con la música de los Beatles a todo volumen, y Octavio Paz, aunque no fue un seguidor de este grupo y decía que no eran un modelo a seguir, los reconocía como buenos músicos.

Finalmente, Hernán Lara Zavala, en el aniversario de Carlos Fuentes en 2013, dijo que en el *boom* latinoamericano sólo caben cuatro nombres: Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar y el propio Carlos Fuentes, que desafiaron los convencionalismos establecidos de la literatura latinoamericana, y que “al igual que los Beatles, son sólo cuatro y no cabe ni uno más”.

Los alcances de la exposición

En casi dos meses que permaneció exhibida *The Beatles, 50 años en América*, se registraron más de 20,000 visitantes; esto incluyó el recorrido a la exposición, visitas temáticas guiadas, un ciclo de cine y un concierto tributo a los Beatles. Lo anterior significó un incremento de 50 por ciento en la asistencia de usuarios a la Biblioteca de México y la consulta de materiales pertenecientes a las bibliotecas personales. Incluso la librería Educal que se encuentra en las instalaciones de la Biblioteca, incrementó 45 por ciento sus ventas de libros sobre los Beatles, la literatura de la Onda y la poesía Beat.

Destaca también el interés que generó en los más importantes medios nacionales e internacionales, entre ellos The News, CNN en Español, ET Entertainment y la agencia de noticias Associated Press, entre otros, que hicieron una amplia cobertura de la exposición y la riqueza bibliográfica que existe en las cinco bibliotecas personales.

Pero lo más significativo fue que esta muestra llamó la atención no sólo de los visitantes y lectores adultos, sino también de jóvenes desde 14 años, que gustan de la música de los Beatles, y que a partir de las visitas guiadas descubrieron a los autores de la literatura de la Onda. Muchos de ellos regresaron y consultaron algunos de los libros que despertaron su curiosidad, como *La miel derramada* de José Agustín.

Finalmente, podemos decir que *The Beatles, 50 años en América* fue un detonante para captar nuevos usuarios, ya que muchos asistentes a la exposición no conocían la Biblioteca de México, y al acudir a este evento en particular, pudieron enterarse de toda la oferta cultural que existe en este recinto, al que han regresado en otras ocasiones. ☐

Primera caricatura de los Beatles publicada en México por una mujer: Palmira.

XXX aniversario. Poema

Jesús María de la Rocha Zamora declamando su poema en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Fotografía: Juan Toledo.

Al festejar el Treinta Aniversario
una Red Nacional vuelve la vista
al bello umbral de sus primeros años
que permite su ideal aún exista

En San Cristóbal de las Casas, Chiapas
textos de ayer y hoy se dan la mano:
libros de nobles desgastadas pastas
que han dado y dan sapiencia al mexicano

Son los textos que vibran en la patria
a lo largo de su amplia geografía
sinfonía de palabras visionarias
que por la senda del saber nos guían

Llegan aquí en la faz de un ser de anhelos
orgullosos de ser bibliotecario
mediador de lecturas y de sueños
que ve morir y renacer a diario

* Coordinador Estatal de Bibliotecas, Archivos y Salas de Lectura del Instituto Chihuahuense de la Cultura.

Jesús María de la Rocha Ochoa*

Qué gran celebración este Congreso
Nacional de Bibliotecas Públicas
para escribir emocionado texto
sobre un rostro de facciones únicas

Es el gran rostro de una Red que avanza
cada que abre sus puertas un recinto
que guarda mil secretos y esperanzas
en un baúl de sueños infinitos

Hoy son ya más de siete mil espacios
de proyección social reconocida
que al celebrar con fraternal abrazo
su origen y misión jamás olvidan

¡Larga vida a la Red de Bibliotecas!
Tres décadas de esfuerzos, compromiso
con la labor que sin cesar refleja
los más bellos ideales y principios...

Al festejar su Treinta Aniversario
nuestra Red Nacional siente el cariño
del caminante, el incansable usuario
que entre sus libros se convierte en niño 📖

Círculo de lectura

en el centro de trabajo

Marisela Betanzos Reyes*

*En qué termina el mar sino en gaviotas
en qué la luz sino en amor
y la sombra en amor
y la luz y la sombra sino en cuerpo*

Joaquín Vásquez Aguilar

Por estudiar la carrera de letras y trabajar en bibliotecas, siempre he estado relacionada con los libros y la lectura, y he llevado a cabo la promoción de la lectura en mi entorno más cercano con mis hijas, familiares y amigos, nunca en ámbitos más formales. Como soy

lectora sé que leer literatura cambia tu manera de ser, en primer lugar activa la reflexión, la sensibilidad, y ver el mundo a través de tus razones y emociones, le da otro sentido a tu vida, no es que te vuelvas más buena sino que te da la posibilidad de pensar más en lo que haces, en quién eres, en lo que puedes ser, y sobre todo, en los demás; desarrolla tu conciencia individual y social.

Hace cerca de dos años llegó a la institución en que laboro como bibliotecaria, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, un promotor de la lectura. En su conferencia el especialista repetía ideas en las que yo siempre había creído, decía que quienes logran adquirir la mencionada conciencia no pueden evadir su responsabilidad social de enseñarle al que no sabe. Esto me condujo a

* Marisela Betanzos Reyes nació en Tapachula, Chiapas; estudió la carrera de Letras Latinoamericanas y la Maestría en Educación. Obtuvo mención honorífica en el Premio al Fomento de la Lectura México Lee 2013 en la categoría Fomento de la Lectura en Empresas. Actualmente labora como bibliotecaria en el Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), en San Cristóbal de las Casas.

Círculo de lectura de la biblioteca del Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

cuestionarme y a observar mi entorno laboral. Entonces decidí organizar un círculo de lectura con mis compañeros que laboran en la biblioteca.

Recogí para ello varios elementos que justificaran el hecho. Primero los antecedentes de que en México se lee poco, cuestión cultural contra la cual debemos tener paciencia; hay que establecer mecanismos que persuadan antes que causar angustia.

Junto con dos compañeras empezamos a pensar cómo ayudar a los demás a entrar a una dinámica de aprendizaje de asuntos que nos conciernen, a intercambiar opiniones y generar más participación para proponer cambios.

Mi intención no es convertir lectores en mi círculo de lectura; si alguien adopta poco a poco el hábito, es ganancia, pues creo que muchos proyectos culturales han fracasado por tal pretensión, sin conocer a fondo al público al que se dirigen. Mi hipótesis es que si compartimos una lectura y ésta nos lleva a la reflexión, a comentar nuestras impresiones, podremos despertar nuevas inquietudes y aprendizajes que de manera aislada no se lograrán.

No sabía exactamente cómo empezar, aunque sí tenía algunas certezas: por ejemplo, lo esencial era ca-

minar hacia el lenguaje mismo, mostrar su belleza más allá del lenguaje coloquial, sus infinitas posibilidades de comunicación; por ello los textos se manejarían a manera de provocación, de enseñarles a abrirse a través de sus ideas y sentimientos.

Iniciamos el 17 de febrero de 2012. En esa primera sesión llegamos tres. No me pareció extraño pero sí me causó cierto desconcierto porque entendí que lo que para mí y unas cuantas personas podría parecer una excelente idea, no tenía que serlo para la generalidad, que debía comprender que no es algo cotidiano o asimilable ir a un círculo de lectura.

Las sesiones consistieron en leer poemas, cuentos, textos periodísticos, el origen de las palabras, algunas veces reglas gramaticales. En todo momento buscando la participación para dejar salir sus impresiones. Nada sencillo porque, vuelvo a repetir, nadie es experto en literatura, tampoco se puede afirmar que a todos les gusta hablar. Por otra parte, está la cuestión íntima de cómo se sienten frente a la literatura, a esta práctica de leer en círculo que antes no habían hecho. Desde luego, mi experiencia fue más fuerte porque entré, sin ser experta, a dirigir un círculo de lectura y lo más difícil, mantenerlo activo.

Traté de ofrecer opciones para leer a manera de encontrar puntos de interés, y hubo un libro en el que nos entretuvimos por varias sesiones, el de *Mujeres que corren con lobos* de Clarissa Pinkola Estés. La terapeuta recoge en el libro cuentos tradicionales, las versiones más primitivas que hoy conocemos de manera refinada como el cuento del “Barba Azul”, “El Patito Feo”, “Cenicienta”, etcétera, y a continuación examina el significado de los relatos, relacionados con la parte primitiva que tenemos dentro: la intuición, la curiosidad, la desconfianza, el deseo del amor y el enigma de ser mujer. Con esta experiencia encontré una de las claves para dirigir círculos de lectura: que debes preparar la sesión y planear por dónde llevarla. Sin embargo la propia participación le da su propia dinámica a la sesión, porque cada quien tiene sus propios sentimientos, ilusiones, odios, pendientes, la narración simplemente sirve para verte reflejada, cuestionarte y al final de cuentas caminar hacia ti misma. De manera casi inevitable surge el asunto de los valores: el respeto, la solidaridad, etcétera, y hasta dónde somos coherentes entre lo que pensamos, decimos y hacemos.

Al terminar el año 2012, exhausta por las carreras del trabajo, el compromiso con el círculo y la necesaria preparación semanal de qué leer en la sesión si-

guiente, me llevaron a decidir cerrar el círculo. Pensé que sería fácilmente aceptado por razones de exceso de trabajo. Realizamos una despedida de fin de año dentro del círculo y cada quien comentó algo acerca de cómo se sentían en él. En ese momento entendí que todas querían que continuara el círculo.

Aunque planteé en la propuesta inicial que no había pretensión de convertir a los participantes en lectores, sino más bien tener el espacio para la reflexión y el aprendizaje compartido, tuve la debilidad de querer que ya leyeran y me pidieran sugerirles novelas, cuentos, etc. Al no suceder así, me invadió la angustia por no lograr algo visible y comprobable, de sospechar que el círculo no estaba siendo efectivo.

Error tremendo, porque a partir de sus comentarios comprendí que lo importante es conservar el espacio para estar fuera de una rutina laboral, para compartir impresiones en cuestiones comunes, en sentirnos más seguras por hacer una actividad fuera de lo común. En suma, aprendí a ser menos pretenciosa, a ser receptiva y entender que las visiones son diferentes, pero caminamos por el mismo sendero de la necesidad de comprensión.

Al iniciar 2013 me propuse invitar cada dos o tres meses a personas apasionadas de la literatura, para que

Ilustración de Jesús Portillo.

Ilustración de Jesús Portillo.

nos compartieran su entusiasmo por alguna obra en particular. Hasta el momento hemos recibido a dos: un poeta y un sociólogo dedicado a la educación. Con el primero leímos poesía chiapaneca y a Octavio Paz; con el segundo, cuentos de Juan José Arreola. Hubo una rica retroalimentación porque el poeta escuchó varias participaciones nuestras y por ahí alguien empezó a referir temas de cuentos leídos en el círculo. Eso me llenó de emoción pues significaba que lo leído en el círculo no caía en saco roto.

Por otra parte, la riqueza que nos impresiona es que vienen al círculo a leer en voz alta, y según comenta-

rios, sienten que leen e interpretan diferente, porque se hace de manera compartida, con otros.

Con el otro invitado leímos “Carta a un zapatero que compuso mal unos zapatos”, de Juan José Arreola, y caímos en la cuenta de que el poder del escritor reside en la sencillez para hablar de temas aparentemente nimios, pero que al final son parte de nuestra vida cotidiana, que siempre estaremos inconformes con alguien, pero que no encontramos la manera de decírselo sin llegar a la ofensa.

De manera inadvertida se va haciendo patente la importancia de leer y de correr la actividad hacia los hijos; de observar en ellos su potencial intelectual y de tener una relación de más calidad con los maestros. Ahora entiendo que si bien la lectura debe ser el pan nuestro de cada día, quizá como respirar, comer o amar, existe una indiferencia con quienes o no leen o están demasiado metidos en Internet o en quienes no acaban de resolver su sentido de vida y todo les cae mal, y muchas veces son personas demasiado cercanas a nuestra vida.

Pienso que lo fundamental para guiar un círculo es el respeto, es decir, la valoración de lo que cada quien tiene que ofrecer, de que todos valemos por algo, que lo esencial es construir erradicando temores y prejuicios. Lo digo porque mis compañeras tienen profesiones disímiles: algunas son administradoras, pedagogas, informáticas, otras estudiaron letras, o carreras de ciencias sociales, y esto les da una visión particular del mundo, por ello, uno de los grandes retos que asumí fue combatir el recelo con que se llega al círculo y el aprender a escuchar al otro de manera respetuosa.

Ahora que estamos redefiniendo el camino del círculo entiendo que nada nos detendrá y seguiremos adelante. Entonces, a manera de tregua, cierro este texto con una frase de Dante Alighieri en la *Divina Comedia*: “Amor me mueve, amor me lleva a hablarte”.

Posdata: Este texto lo dedico a mis compañeras y compañeros del trabajo. Lo redacté pensando en Rubén. ☞

Círculo de lectura de la biblioteca del Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Leer: alas hacia la libertad*

Ma. Eugenia Rocha Zamora**

Ilustración de Jesús Portillo.

No somos ni seremos un país libre en su más amplia acepción (democrática, espiritual, mental y ¿por qué no? hasta física) tanto en lo individual como en lo colectivo, mientras no leamos; mientras supeditemos por sobre la riqueza y los conocimientos que un libro nos provee al uso permanente e indiscriminado de la televisión, del celular o, inclusive, de la computadora y/o tableta. De seguir así, continuaremos en la misma inercia del llamado “analfabetismo cultural” (funcional). Esto no es ninguna novedad hasta ahora, nada que no se haya dicho y documentado ya; sin embargo, seguimos sin lograr modificar la misma vergonzosa estadística del medio libro que cada persona lee al año (los más optimistas dicen que son 2.2).

Desde hace varios sexenios se ha intentado establecer programas gubernamentales de diversa índole para atraer a lectores y romper el hechizo del círculo vicioso que representa el alto costo de producir un solo libro, justamente por la falta de lectores; la mayoría de mexicanos no adquieren libros no sólo por la creciente falta de interés, sino también por lo oneroso que resulta adquirir un ejemplar de buena calidad.

Un pueblo que lee no se deja dominar ni avasallar, haya o no elecciones, siempre cuestionará a su gobierno; en especial, acerca de los métodos que utilice en los asuntos de toda índole. Un pueblo que acostumbra leer es

* Texto adaptado de la propuesta originalmente presentada (con proyección PPT) en el marco del *Segundo Encuentro de Investigación y Promoción de la Lectura en México*, efectuado los días 7, 8 y 9 de junio de 2007 en la Ex Hacienda de Noguera, de Comala, Colima (México).

** Licenciada en Administración de Empresas Turísticas, por el ITC Colima. Maestra en Literatura Hispanoamericana, por la Universidad de Colima-UNAM. Correctora de estilo independiente (desde 2000 a la fecha). Editora de la revista científica *ALA*, de la Universidad de Colima (desde 2003 a la fecha). Colaboradora de artículos de opinión cinematográfica y literaria, en el periódico *Milenio Colima* (2006-2007) y en el semanario cultural *El Comentario*, de la Universidad de Colima (2011-2013). Promotora de lectura por gusto. Cofundadora de “Las Aureolas del Volcán” en Colima (préstamo gratuito de libros en la calle, 1995-1996).

TRANSFORMARÁN AEROPUERTO EN BIBLIOTECA

El aeropuerto de Tempelhof, que en un momento de la historia alemana fuera ocupado por los aliados para romper el bloqueo soviético de Berlín Occidental en 1948 y usado por Adolf Hitler, entre otros hechos relevantes, será transformado en una enorme biblioteca central, al lado de la pista de aterrizaje en desuso, según informó el Senado de Berlín y publicó la revista *Clarín*. Las obras del aeropuerto que cerró sus operaciones el 31 de octubre de 2008, darán inicio en 2016 con una duración de cinco años y un costo de 270 millones de euros, aunque algunos críticos pronostican que la suma final llegue al doble. Regula Lüscher, senadora para el desarrollo urbano, dijo que el nuevo edificio —que agruparía la Biblioteca Memorial de América y la Biblioteca municipal en Breite Strasse— se convertiría en “un centro abierto a la gente para la educación de todo el espectro social”. Es probable que la construcción contemple alojamiento para los estudiantes y viviendas asequibles, de las cuales el 50 por ciento costaría menos de ocho euros por metro cuadrado. Uno de los diseños, realizado por la agencia Kohlmayer Oberst, tiene la forma estirada de la antigua terminal, que se mantendrá en pie, mientras que el segundo (de un total de 40 propuestas) fue descrito como un “vidrio de cristal”.

libre, pensante; y si no, díganme cómo fue que el cura Hidalgo se hizo de las ideas de libertad con las que enfrentó a los españoles que nos dominaban durante ese mítico 1810; justamente, fue a través de los libros que llegaban en cajas (y bien camuflados, por ser considerados proscritos y peligrosos) desde la Francia en la que se creó la “Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano”, de la cual proviene la famosa frase de “Libertad, igualdad y fraternidad”.

Siendo así, más que regodearnos en lamentos y escuchar incesantemente las mismas cifras y datos bochornosos respecto de la escasa cantidad de lectores de literatura de calidad, llegó la hora de intentar gestar nuevas ideas o aportaciones que empiecen a vencer esa inercia de la que, en muchas ocasiones, sólo nos pasma.

Una propuesta al respecto es la siguiente: que los propios ciudadanos nos involucremos más directa y comprometidamente en ayudar a que los demás lean libros valiosos. Me refiero con esto, no al proceso de enseñanza formal del alfabeto, que eso es lo que hace la SEP y el INEA, en su diversas ramificaciones como instituciones gubernamentales.

A lo que me refiero, entonces, es a la toma de conciencia de cada uno de nosotros para colaborar y solidarizarnos con amigos, familiares, vecinos, colegas, para vencer ese fantasma de la ausencia de lectura en este país. Por ejemplo: si contamos en nuestro acervo bibliográfico particular con, digamos, 20, 50, 100 libros o más, pues hay que prestar o regalar algunos de ellos; los que consideremos que puedan ser atractivos para aquellos a quienes tengamos plenamente identificados como no-lectores/as. Es una tarea que puede parecer absurda, pero que sí brinda resultados.

No podemos dejar que el gobierno haga todo: entre otras actividades al respecto, se encuentra la imprescindible labor de donar cientos o miles de libros a las bibliotecas públicas. Regalemos o prestemos un libro a quien le hará mucho bien. Si cada uno de nosotros “adoptara” tan sólo a una persona hasta volverla libroadicta ya es y representa un inestimable esfuerzo para mejorar la cultura de nuestro México y así lograr un incremento también en el nivel educativo y hasta espiritual.

¿Qué clase de libros podemos donar o prestar? No aquellos de los que nos queramos deshacer porque están rotos, descuidados o no nos gustaron, sino los que nos hayan hecho pensar, los que nos hayan “movido y sacudido el tapete”, los que nos hayan hecho “volar”. Títulos hay muchísimos. Tampoco podemos “recetarles” a nuestros vecinos o amigos no-lectores, a las primeras de cambio, que lean todo *El Quijote* o *Pedro Páramo* (por mencionar sólo dos ejemplos clásicos en la literatura) pero sí un texto más digerible (y dirigible de parte nuestra) para “engancharlos” y luego, ir “subiendo de tono” en la calidad de préstamos o regalos.

Es una idea que puede parecer descabellada o poco sensata, pero así le funcionó nada menos que a Alejo Carpentier, en Cuba, para erradicar el analfabetismo en la isla; él fue uno de los principales artífices de ese eslo-

gan isleño que aún reza: “Cero analfabetismo en Cuba”. Carpentier involucró —en este hermoso proyecto que le fue encargado— a sus amigos, a su esposa, a sus más cercanos colaboradores; quienes se convirtieron, de la noche a la mañana, en mentores, impulsores y patrocinadores de sus más inmediatos círculos sociales. Esto se encuentra registrado en la extensa entrevista que concedió este elegante autor caribeño a Ramón Chao, en su libro *Conversaciones con Alejo Carpentier* (Alianza editorial) durante los años 70.

Esta propuesta que lanzo para que cada quien, así, en lo individual (que luego sería trasladado a lo colectivo) colabore en la promoción de la lectura es, también, un reto: invito al lector de este texto a que adopte a un No lector(a), hasta convencerlo y motivarlo para que lea por “su propia cuenta y riesgo”, hasta que tenga “alas de libertad” y se convierta, a su vez, en adoptante de otro(s) no lectores/as.

Para tal efecto, a continuación menciono cuatro puntos básicos para llevar a cabo la propuesta:

- **PASO 1: Elige a tu no lector**
Presta o regala uno (o varios) libros (en etapas sucesivas) a:
 - un amigo/a
 - familiares cercanos (pareja y/o hijos, papás, hermanos)
 - otros parientes (primos, sobrinos, tíos, más “los que se acumulen en la semana” y durante el camino).
 - conocidos, vecinos, compañeros de trabajo, compadres, etc.
- **PASO 2: ¡Motiva a tu no lector!**
Una vez que hayas regalado o prestado un libro, de preferencia uno que hayas disfrutado mucho y cuya lectura y comprensión no sean complicadas, ayuda y motiva a tu “adoptado/a” como si fuera una “misión”, para que se interese más en leer el libro: datos del autor; “pica” su curiosidad —dándole algunas pistas o referencias— que lo muevan a engancharse en su lectura, comenta alguna frase o ideas impactantes del propio contenido; el límite es tu propia imaginación.
- **PASO 3: Multiplicación de los no lectores (y de los panes para ellos)**
Si lograste convencer y motivar a tu no lector/a, exhortalo para que siga leyendo otros libros más: novelas, poesías, cuentos, ensayos, etc. Ya sea que le prestes más libros o que lo invites a una librería y/o biblioteca para asesorarlo en otros títulos de calidad literaria para que —ya por su cuenta— sea capaz de seleccionar, comprar o que le presten nuevos libros. Y así, sucesivamente, hasta que éste adopte a otros futuros No lectores/as y cada cual tenga sus propias alas de libertad.
- **PASO 4: Haz equipo con otros lectores, no lectores y prelectores**
Así, se podrán crear grupos y redes de colaboración para compartir lecturas y experiencias. 📖

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONTENIDOS EDUCATIVOS DE EU

El blog de la biblioteca de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca publicó que el Joan Ganz Cooney Center aplicó una encuesta nacional en Estados Unidos, a más de mil 500 padres de niños de 2 a 10 años, para conocer el tiempo que utilizan los medios de comunicación dedicados a contenidos educativos, en función de las diferentes plataformas y edades. Las preguntas versaron sobre qué temas consideran que sus hijos están aprendiendo más a través de los medios de comunicación, qué plataformas perciben como más eficaces y cuáles son los obstáculos para un mayor uso de los medios educativos. Además, se mide el grado en que los niños y los padres utilizan los medios en conjunto así como los comportamientos de lectura, especialmente en Internet o en dispositivos de lectura electrónica. Los resultados arrojaron que casi dos tercios de los niños viven en una casa, con una tableta o lector de libros electrónicos, pero sólo la mitad de éstos ha leído en el dispositivo. Por otro lado, los padres afirmaron que sus hijos leen en promedio 29 minutos al día (libros impresos), ocho en un ordenador y cinco en un dispositivo de lectura electrónica.

La estimulación temprana al hábito lector

María Guadalupe López Gaitán*

Las bibliotecas públicas tenemos usuarios naturales que nos visitan para hacer investigaciones y tareas, pero si solo nos limitamos a este tipo de usuario, de acuerdo a los datos de la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Cultural de Sinaloa, publicada por Conaculta, en un ejercicio estadístico de proyección recibiríamos solo siete usuarios al día que nos visitarían para estudiar y un usuario que acudiría a leer.

No podemos limitarnos a los hábitos de los mexicanos, porque corremos el riesgo de ser vistas como improductivas y que decidan recortarnos de los presupuestos, así que es necesario que seamos instituciones proactivas decididas a formar lectores.

¿Niños pequeños en la biblioteca?

Uno de los usuarios presentes y futuros que las bibliotecas podemos atender son los niños que aún no saben leer ni escribir; decidimos apostar por los pequeños menores de 5 años que acudieron a nuestras instalaciones acompañados de sus padres, abuelos, tíos, o como sucede en nuestras comunidades rurales, todos al mismo tiempo.

Sabiendo que existe la experiencia exitosa en otros países y en algunas bibliotecas de las principales ciudades de nuestro país, decidimos activar talleres que a la fecha han resultado exitosos. En este artículo les compartimos la experiencia de nuestras acciones realizadas en los últimos tres años.

Si bien las bebetecas pueden ser un espacio muy elaborado, para fines prácticos nosotros decidimos denominar así a los talleres de fomento lector dirigidos a niños menores de cuatro años, y lo único que necesitamos para trabajar estas sesiones de lectura en voz alta y lectura uno a uno, es: canasta con libros especialmente seleccionados para la edad, cojines

*Directora de la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Ahome, Sinaloa.

Ilustración de Jesús Portillo.

forrados de vinil para realizar la actividad a nivel de piso y la bibliotecaria como promotora y mediadora de lectura. Nuestra guía y capacitadora principal fue la maestra Eva Janovitz.

Salvo en la Biblioteca central de la ciudad de Los Mochis, no tenemos un área separada destinada a la actividad, puesto que la mayoría de nuestras bibliotecas son pequeñas, así que el material se encuentra a disposición de los usuarios junto con el resto del acervo y mobiliario.

Debemos confesar que no todas las bibliotecarias se sintieron seguras del proyecto, puesto que tenían la creencia que era necesario tener herramientas pedagógicas o conocimiento profundo sobre el público; a otras les daba pena leer frente a los adultos. Al respecto, lo que sucedió fue que las bibliotecarias se dieron cuenta que la herramienta principal, después de una buena selección del libro, es la lectura en voz alta y la creatividad, así que rompieron sus paradigmas y hoy día se trata de un proyecto que las bibliotecarias acogen con cariño.

Los pasos para su realización

En abril de 2011 la Biblioteca Pública Morelos, de la ciudad de Los Mochis, inició con el proyecto que denominamos sencillamente “Bebeteca”, programa educativo de estimulación temprana al hábito lector, dirigido a las familias con hijos menores de cuatro años de edad; su objetivo, acercar a las familias a las instalaciones de la biblioteca pública, fomentando así la visita a la biblioteca y el hábito de la lectura.

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Al ver el éxito del programa en la ciudad de Los Mochis, se decidió compartirlo a las bibliotecas rurales, y el 14 de noviembre de 2011, el Consejo Ciudadano para el Desarrollo Cultural del Municipio de Ahome otorgó 26,000 pesos para realizar el proyecto denominado “Bebeteca ambulante”; los recursos se mandaron a siete bibliotecas públicas rurales instaladas en el mismo número de “sindicaturas”¹. Previamente se capacitó a las bibliotecarias y en cada biblioteca se otorgó el servicio un mes completo. El proyecto se desarrolló durante ocho meses.

En esta etapa el proyecto fue galardonado como una de las 10 me-

¹ El estado de Sinaloa está dividido territorialmente en 18 municipios, a su vez el municipio de Ahome está dividido territorialmente en 7 sindicaturas. Las 21 bibliotecas públicas que conforman la red municipal se encuentran distribuidas en los siete territorios.

jores prácticas de gobiernos municipales del 2012, distinción que otorga el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en su convocatoria de Premio Gobierno y Gestión Local.

El 20 de octubre de 2012 el Consejo otorgó 68,250 pesos para llevar a cabo la segunda parte del proyecto, es decir, las siete bibliotecas que habían iniciado la “Bebeteca ambulante”, recibieron recursos para tener bebeteca de forma permanente en sus instalaciones, y los recursos de la “Bebeteca ambulante” visitaron siete bibliotecas diferentes, cubriendo nuevamente las siete “sindicaturas”.

Apoyados por las direcciones de Cultura y Vinculación Social del municipio, en septiembre de 2013 conseguimos recursos obtenidos de los fondos del Programa Nacional de Prevención del Delito (Pronapred) por un monto de

PREMIO INTERNACIONAL “MANUEL ACUÑA” DE POESÍA

El Gobierno de Coahuila, a través de la Secretaría de Cultura del Estado, lanzó la convocatoria del Premio Internacional Manuel Acuña de Poesía en Lengua Española 2014, con la finalidad de promover la cultura escrita e impulsar la creación poética en lengua española. En la ceremonia que se llevó a cabo en la Biblioteca de México, estuvieron presentes Ana Sofía García Camil y Salvador Álvarez de la Fuente, Secretaria y Subsecretario de Cultura de Coahuila, respectivamente, además de Fernando Álvarez del Castillo, Director General de Bibliotecas del Conaculta. El galardón que se estableció como un homenaje en conmemoración del 140 aniversario del fallecimiento al poeta coahuilense, está dotado con 100 mil dólares y podrán participar escritores de habla castellana, sin importar su lugar de residencia; sólo tendrán que enviar un libro de poemas inédito en español, con tema y forma libres de 60 a 90 cuartillas. En su primera edición el concurso logró reunir el trabajo literario de 732 escritores de 22 países, así como de las diferentes entidades de la República mexicana. La fecha de cierre para la recepción de trabajos es el 16 de junio.

194,500 pesos, que se invirtieron en canastas, libros, cojines e incentivos a las bibliotecarias de 14 bibliotecas públicas.

De esta manera las 21 bibliotecas que conforman la red municipal de Bibliotecas Públicas de Ahome mantuvieron activos los talleres denominados bebetecas, que han conseguido importantes logros en incremento de visitantes a nuestras instalaciones. Por ejemplo, durante los meses de octubre y noviembre de 2013 en que se trabajó en las 14 bibliotecas una sesión semanal, se realizaron un total de 118 sesiones de talleres donde se atendió a dos mil 217 usuarios.

Concluyendo

Esta experiencia ha llenado de vida y anécdotas maravillosas a nuestras bibliotecarias; desde el bebé que aprendió a caminar parándose y empujando la canasta de los libros, hasta la mamá que no sabía leer y se acercó a los libros gracias a su pequeño hijo.

La actividad de fomento lector se mantiene activa en las instalaciones de las bibliotecas y sale hacia la comunidad ya que las mamás se convierten en excelentes cómplices en la actividad del fomento lector en familia, lo hecho en la biblioteca se complementa con el préstamo de los libros para que les lean en casa.

La bibliotecaria se redefine en su papel de promotora de lectura y se convierte en un modelo para la lectura en voz alta de cuentos.

Gracias a las bebetecas promovemos lo que Yolanda Reyes define

Ilustración de Jesús Portillo.

como “El triángulo amoroso” al poner las condiciones para que las mamás les lean en su regazo a sus pequeños, con voz natural.

Estamos seguros, porque lo hemos vivido, que con esta actividad sembramos semillas del hábito lector en niños y adultos, que leen en nuestras bebetecas de manera voluntaria y cotidiana, por el gusto de hacerlo y compartir.

Creemos que este tipo de actividades pueden y deben ser replicadas con facilidad en todos los municipios de nuestro país. Nosotros somos un municipio alejado de la gran actividad cultural del centro del país, somos pioneros en nuestro estado y trabajamos con voluntad y deseos de servicio en favor de la promoción de la lectura. Estamos encantados de compartir nuestra experiencia y apoyar a quienes deseen replicarla. □

De la biblioteca y los bibliotecarios a la página electrónica de la Academia Mexicana de la Lengua*

Adolfo Castañón**

I

A semejanza de las muchas obras importantes que han quedado trucas en la Memoria mexicana, como la *Biblioteca* de Eguiara y Eguren, la *Historia* jesuita de Francisco Florencia, los *Papeles de Nueva España* de Francisco del Paso y Troncoso o *México y sus revoluciones* del doctor José María Luis Mora, la Biblioteca Alberto María Carreño ha tenido una historia accidentada, y, al igual que el gato de Cheshire de *Alicia en el país de las maravillas* del reverendo Lewis Carroll, aparece, y se desvanece y reaparece desde su intermitente sonrisa...

La Biblioteca Alberto María Carreño de la Academia Mexicana de la Lengua se inició el mismo día en que ésta se inauguró el 11 de septiembre de 1875, hace 138 años. Como la Academia tuvo su domicilio en casa de su primer bibliotecario, don Alejandro Arango y Escandón, puede decirse que la Academia misma nació en su biblioteca, en la antigua calle de Medinas número 6 (hoy República de Cuba número 86). Pues don Alejandro ofreció la suya para albergar ambas que vieron la luz como hermanas gemelas.

La candidatura de Arango y Escandón triunfó sobre la de Manuel Orozco y Berra; además, otro distinguido y eminente bibliófilo fungiría como secretario: don Joaquín García Icazbalceta, autor de *La Bibliografía mexicana del siglo XVI*.

Entre bibliotecarios anda el juego: muchos directores de la Academia han sido previamente bibliotecarios; los académicos todos han sido por definición bibliófilos; cada lector es un académico en potencia.

A la fecha, la biblioteca de la Academia Mexicana de la Lengua ha tenido 15 individuos que han fungido como bibliotecarios, archiveros o bibliotecarios-archiveros, pues a partir de 1927 los cargos de bibliotecario y archivero se hicieron uno. Reverencia merecen estos nombres distinguidos, que por sí solos dan la pauta de una historia de la cultura mexicana y en particular de la cultura libresca (las fechas corresponden a los años en que ejercieron el cargo):

1) D. Alejandro Arango y Escandón (1875-1883); 2) D. José María Vigil (1883-1909); 3) D. Francisco Sosa (1909-1914); 4) D. Luis González Obregón (1914-1927)-(1927-1938); 5) D. Alejandro Quijano (1920-1924); 6) D. Alberto María Carreño (1924-1927); Bibliotecarios-Archiveros: 7) D. Luis González Obregón (1927-1938); 8) D. Alberto María Carreño (1939-1945); 9) José Vasconcelos (1947-1959); 10) José Ignacio Dávila Garibi (1959-1962); 11) Manuel Alcalá (1960-1965); 12) Andrés Henestrosa (1965-2000); 13) D. José G. Moreno de

* Texto leído el 15 de octubre 2013 en la Sala M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, en el marco del 300 aniversario de la RAE.

** Reconocido escritor e investigador. Bibliotecario-archivero de la Academia Mexicana de la Lengua.

Biblioteca Hispano-Americana Septentrional. Fotografía: Juan Toledo.

Alba (2000-2003); 14) D. Vicente Quirarte (2003-2011); al niño que llevo dentro le gusta pensar que con él la Academia cumple 15 bibliotecarios.

Entre los bibliotecarios y los directores se barajan nombres comunes pues los académicos son hombres de libros:

- 1.- D. José María de Bassoco (1875-1877); 2.- D. Alejandro Arango y Escandón (1877-1883); 3.- D. Joaquín García Icazbalceta (1883-1894); 4.- D. José María Vigil (1894-1909); 5.- D. Ignacio Mariscal (1909-1910); 6.- D. Justo Sierra (1910-1912); 7.- D. Joaquín D. Casasús (1912-1916); 8.- D. José López Portillo y Rojas (1916-1923); 9.- D. Federico Gamboa (1923-1939); 10.- D. Alejandro Quijano (1939-1957); 11.- D. Alfonso Reyes (1957-1959); 12.- D. Francisco Monterde (1960-1972); 13.- D. Agustín Yáñez (1973-1980); 14.- D. José Luis Martínez (1980-2002); 15.- D. José G. Moreno de Alba (2003-2011); 16.- D. Jaime Labastida (2011 a la fecha).

No es sorprendente: las relaciones entre la Academia Mexicana de la Lengua y la Biblioteca Nacional de la Universidad han sido, a lo largo del tiempo, frecuentes, como lo muestra el hecho de que varios académicos hayan sido también directores de ella: José María Lafragua, José María Vigil, Francisco Sosa, Enrique Fernández Ledesma, Manuel Alcalá, Manuel Eduardo de Gorostiza, José Fernando Ramírez, José

Vasconcelos, Ernesto de la Torre Villar, José G. Moreno de Alba, Vicente Quirarte.

La Biblioteca Alberto María Carreño está compuesta por obras de literatura universal, incluida la nacional y las hispánicas, estudios literarios, filología, historia, enciclopedias, diccionarios, una colección compuesta de la edición en seis volúmenes del *Diccionario de la lengua castellana: en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad*. Madrid: Impr. de Francisco Hierro, 1726-1739. Con dedicatoria especial al Rey Felipe V; además las veintidós ediciones del *Diccionario de la lengua española* (DRAE) impresas entre 1780 y 2001. En su mayoría estas obras de referencia provienen del acervo de don Alejandro Quijano, director de la Academia durante 18 años y proveedor fundamental de su tesoro. La colección incluye también una cosecha completa de las propias *Memorias* de la Academia, y una serie de publicaciones periódicas nacionales e internacionales especializadas en temas afines a la investigación y la historia de la lengua y la literatura. Consta hasta ahora de 17,210 títulos, que corresponden a cerca de 35,000 volúmenes. A ese inapreciable, vasto pero selecto caudal, debe añadirse como parte del patrimonio de la biblioteca una inestimable concentración de manuscritos como los de *La suave patria* de Ramón López Velarde, *Santa* de Federico Gamboa, las papeletas de Joaquín García Icazbalceta para su *Diccionario de mexicanismos*, *El diario inédito* del Abate José María González de Mendoza, entre los más importantes. Quizá cabría añadir en este rubro los expedientes mismos de los académicos y los libros de actas de la corporación desde su fundación, que fueron estudiados por Enrique Cárdenas de la Peña para hacer la *Historia de la Academia*, y de los cuales, no hace mucho, doña Gloria Gopar es la encargada y curadora.

La historia del acervo mismo de los libros que componen la babilonia impresa de la Academia Mexicana de la Lengua resulta prácticamente tan accidentada como la geografía y la historia del país. Como una niña huérfana de buena familia que anda como entenada de casa en casa entre los tíos y parientes, la biblioteca de la Academia anduvo errante durante años. Sólo hasta el 7 de agosto de 1956, ochenta años después de fundada, la Academia

Mexicana de la Lengua llegó a tener una sede gracias al impulso visionario del presidente Miguel Alemán, y un domicilio propio en la casa que lleva el número 66 de la calle de Donceles, albergue que la alojará hasta principios de 2001, cuando gracias a la generosidad de don Alejandro Burillo y de la Fundación Pro-Academias, se trasladaría a la casa de Liverpool número 76.

El acervo se constituyó originalmente con la serie de libros enviados desde Madrid por la Real Academia Española para la naciente corporación mexicana. Según consta en aquellas primeras actas había una edición de una obra de D. Nicasio Gallegos sobre Fray Luis de León y una *Gramática hebrea*. En su condición de bibliotecario, Arango ofreció un donativo de libros y la promesa de empastar los que estuvieran a la rústica. Uno de los propósitos iniciales de la Academia era el de hacer una *historia* literaria de México, propósito que no se llegaría a cumplir cabalmente, pero que de algún modo queda formulado oblicuamente en la *Antología de poetisas mexicanas*; y la *Antología de poetas mexicanos* realizados por José María Vigil. Otro de los propósitos discutidos fue el de que no sólo se debía atender la historia de la literatura, sino a la historia de la cultura en general. Se nombró una comisión “no para ejecutar la obra sino para proponer a la Academia el plan de ella” (estuvo fundada por Arango y Escandón, Roa

Bárceña y Pimentel). Otro de los proyectos importantes de aquella matutina sesión inaugural fue elaborar un *Diccionario de Provincialismo*, otro más el de hacer biografías de los académicos difuntos. En el *Diccionario de Provincialismos* deberían estar presentes las palabras y locuciones tomadas de las lenguas indígenas. Este propósito inicial se llegó a cumplir en cierta medida: ahí están *El vocabulario de mexicanismos* del mismo Icazbalceta; el *Diccionario de mexicanismos* y el *Diccionario de americanismos*, obra personal del benemérito Francisco J. Santamaría el *Índice de mexicanismos* realizado años después, con el apoyo de Conacyt, la dirección de José Luis Martínez y con el concurso de Gabriel Zaid, Ruy Pérez Tamayo, Guido Gómez de Silva, José Moreno de Alba y otros académico; gracias a dicho instrumento pudo enunciarse el *Diccionario breve de mexicanismos* de Guido Gómez de Silva; el *Diccionario de nahuatlismos* de Carlos Montemayor y el *Diccionario de mexicanismos* de Concepción Company Company (publicado por Siglo XXI y la AML).

El otro propósito esbozado en aquellas actas iniciales fue de reunir un libro con las semblanzas de los académicos difuntos. Esta aspiración se cumplió cabalmente pues gracias a Alberto María Carreño, a José Luis Martínez y a un equipo de académicos compuesto por autores que van desde Antonio Acevedo Escobedo, Manuel Alcalá y Miguel Alemán,

Academia Mexicana de la Lengua. Fotografía: Juan Toledo.

hasta Ernesto de la Peña, Ruy Pérez Tamayo, Elías Trabulse y Gabriel Zaid, entre una vasta nómina, se pudo realizar: la admirable historia de la Academia en una raja de canela que son las *Semblanzas de académicos. Antiguas, reciente y nuevas. Edición de José Luis Martínez*.¹ El último propósito de aquella memorable sesión inicial (del 2 de octubre de 1875, de 11:00 am a 12:30 pm) fue el de relacionarse con las Academias establecidas o por establecerse; anhelo ampliamente cumplido con la Organización de los Congresos de la Lengua organizados en México en 1951 y en 1997 y que dieron como resultado palpable el soberano instrumento titulado *Orígenes de la Asociación de Academias de la Lengua Española*² que fue elaborado, prologado por José G. Moreno de Alba, Felipe Garrido, y que es la historia y memoria de la actual ASALE.

Entre las obras ofrecidas en octubre de 1875 están, según el acta del 16 de octubre de 1875 y la del 3 de noviembre de 1875.

[16 de octubre de 1875:]; 1º *Colección de documentos para la historia de México*. México, 1858-1866, 2 tomos en 4º m^{or}; 2º *Historia eclesiástica indiana*, por Fr. Gerónimo de Mendieta. México, 1870, 1 tomo 4º m^{or}; 3º *Historia de la Conquista de la Nueva Galicia* por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla. México, 1870, 1 tomo en 4º m^{or}; 4º *México en 1554. Tres diálogos latinos* de Francisco Cervantes Salazar, con traducción y notas. México, 1875, 1 tomo en 8º m^{or}; 5º *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*. México, 1866, 1 tomo en 8º m^{or}; 6º *Carta inédita de Hernán Cortés*. Edición en caracteres góticos. México, 1865, 1 tomo en 12º; 7º *El alma en el templo. Devocionario*. Quinta edición. México, 1874, 1 tomo en 16º; 8º *Historia de la Conquista del Perú*, escrito en inglés por W. H. Prescott y traducida al castellano. México, 1850, 2 tomos en 8º

El señor Roa Bárcena presentó: 1º *Leyendas mexicanas*. México, 1862, 1 tomo 8º; 2º *Ensayo de una historia anecdótica de México en los tiempos anteriores a la Conquista Española*. México, 1862, 1 tomo en 16º; 3º *Nuevas poesías*. México, 1875, 1 cuaderno en 8º [3 de noviembre de 1875:]

¹ José Luis Martínez, Fondo de Cultura Económica/Academia Mexicana, primera edición, 2004, México.

² Academia Mexicana de la Lengua, A. C., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fundación Miguel Alemán, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 2010.

El señor Segura presentó para la Biblioteca el tomo de sus poesías impreso en 1872, y el señor Bassoco remitió un cuaderno intitulado *Puntos de sintaxis castellana*, 1871.

A la muerte de Arango y Escandón, la Biblioteca de la Academia, huérfana de su bibliotecario, inició su errancia. "Por lo pronto, unos años la cobijó, con libros y todo, nuestra Biblioteca Nacional, cuando sucesivamente la dirigieran D. José María Vigil y D. Francisco Sosa, numerarios suyos..."³ y fueron sus bibliotecarios.

Genaro Estrada transmite en sus *200 notas de bibliografía mexicana* un episodio jocoso sucedido al historiador y hombre de letras que fue don Francisco Sosa, cuyos arranques temperamentales concuerdan poco con la sosegada calle que ahora lleva su nombre y que aloja nuestra sede. El episodio transmite también la pasión por la historia y la política que literalmente puede sacar a un bibliotecario de sus casillas y trasmutarlo en sosa cáustica:

"Iba don Francisco Sosa, el distinguido literato e historiador y después Director de la Biblioteca Nacional, de regreso a su casa en un coche simón y llevaba él un ejemplar de *Los Gobernantes de México* que por aquellos años había publicado don Manuel Rivera Cambas. Curioso de la nueva obra, iba el señor Sosa pasando las páginas del libro, y leyendo un trocito aquí, otro más adelante. De pronto, tropezó su vista con alguna afirmación que le parecía ligera, excesiva e inexacta, y sin poderse contener, pues tenía muy vivo el genio, cogió la obra y la arrojó con fuerza y cólera contra el piso del simón que en aquellos momentos atravesaba por el paseo de la Reforma.

No debe haber sido muy sólido el maderamen del carruaje, pues que a efectos del golpe, se desfondó arrojando su erudita carga en plena calle, a aquellas horas muy concurridas por paseantes, gentes de trabajo y haraganes. Así fue como algunos transeúntes pudieron ver que mientras que el vehículo seguía su lenta marcha por la avenida principal de México, el señor Sosa, sentado, sentado a la oriental en mitad del arroyo y frenético por el percance, agitaba en cada mano un tomo de la desmañada obra en la que se pasa revista, no muy fiel que digamos, a los gobernantes que han desfilado desde hace cuatro siglos

³ Enrique Cárdenas de la Peña, *Historia de la Academia*, p. 47 n.3.

por el viejo palacio de virreyes, emperadores y presidentes.”⁴

A la muerte de Vigil en 1909, el Archivo y los libros de la Academia permanecieron en algún lugar de la Biblioteca Nacional, pues la Academia no tenía local ni oficina, ni empleados, según noticia de José Rojas Garcidueñas, el 27 de junio de 1987. Se sabe que muchos libros que eran originalmente de la Academia se quedaron en la Biblioteca Nacional. El Padre Mariano Cuevas consintió en recibir “en su muy amplia casa de la colonia San Rafael la biblioteca de la Academia”. A su muerte, el 31 de mayo de 1949, sus herederos confundieron los libros de su propiedad con los de la Biblioteca de la Academia que no estaban sellados y muchos se extraviaron. Por eso don Alejandro Quijano, el 22 de marzo de 1943 pudo decir: “...Como es sabido por todos los señores académicos, nunca ha habido una verdadera biblioteca académica: esto debido principalmente, sin duda al hecho de que no teniendo la Academia domicilio fijo, no ha sido fácil organizarla; siendo el único libro valioso que ha venido guardando nuestro distinguido bibliotecario D. Alberto María Carreño, un magnífico ejemplar de la *Biblioteca de Beristain* en su primera edición. Otros libros, de menor valía se han perdido desgraciadamente.”

La Biblioteca seguiría su existencia intermitente. Finalmente, dos años después de la muerte de D. Alejandro Quijano en 1959, el 3 de noviembre de 1959, la Academia —a través de José María González de Mendoza y Francisco Monterde— recibe los 5,640 ejemplares de la biblioteca de Quijano que su viuda entrega por la cantidad de 150 mil pesos, que fue autorizada por D. Jaime Torres Bodet, a la sazón titular de la SEP y académico de número: las empleadas Joaquina Mondragón, Josefina Anzures y María de la Luz Lazo (a quien tuvo la fortuna de conocer en Donceles cuando a fines de los años 80 fui a recoger una colección de las *Memorias* por sugerencia de don José Luis Martínez) empiezan la clasificación. Durante la gestión como bibliotecario de D. José Ignacio Dávila Garibi, se reciben en donación algu-

nos libros, periódicos y revistas del vate José de Jesús Núñez y Domínguez, que había muerto en Chile el 15 de marzo de 1959 y dispuso que su biblioteca se dividiera entre el gobierno de aquel país, sus herederos y la corporación.

En 1976 y 1977, un desinteresado discípulo de Pedro Henríquez Ureña, el editor y crítico Alberto Vázquez del Mercado hace dos donaciones de más de 1,500 volúmenes de literatura. Vázquez del Mercado se niega a aceptar ningún reconocimiento público por su donación. La Biblioteca le causa tan buena impresión que reincide y entrega más ejemplares en las mismas condiciones. A las anteriores donaciones hay que agregar las que últimamente han realizado: en 2011, don Jaime Labastida, una colección completa de la *Revista Plural*; en 2012, doña Margit Frenk, 418 volúmenes: obras de Pedro Antonio de Alarcón, Leopoldo Alas (Clarín), Pio Baroja, Gabriel Miró, Ramón Pérez de Ayala, Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno, Juan Valera y Ramón del Valle-Inclán; 424 volúmenes de El Colegio Nacional, a instancias de don Miguel León-Portilla, con obras de sus miembros editadas por el propio Colegio; y desde luego, las que por disposición estatutaria entregan en cada una de las sesiones los señores académicos de número y correspondientes, obras de su autoría, y de otros autores que por su importancia literaria deben estar

Academia Mexicana de la Lengua. Fotografía: Juan Toledo.

⁴ Genaro Estrada, *200 notas de bibliografía mexicana. Monografías bibliográficas mexicanas*, México, 1935, p. 24.

Pie de foto. Fotografía: Juan Toledo.

en la biblioteca, entre ellos: 69 de don Vicente Quirarte, 66 de don José G. Moreno de Alba, 97 de don Miguel León-Portilla, 139 doña Concepción Company Company, 104 doña Margo Glantz, 105 don Felipe Garrido, 91 don Ruy Pérez Tamayo, 39 don Eduardo Lizalde, 55 don Gonzalo Celorio, 82 don Diego Valadés, 93 don Fernando Serrano Migallón, 61 doña Julieta Fierro, y otros muchos más en cada sesión el autor de estas páginas.

El 7 de enero de 1981, siendo bibliotecario Andrés Henestrosa, la Biblioteca se da de baja del catálogo de las bibliotecas y hemerotecas nacionales, por no estar abierta al público, en virtud de la escasez de recursos de la Corporación. Actualmente la biblioteca presta sus servicios al público previa cita.

Además de la existencia misma de la Biblioteca de la Academia y de sus bibliotecarios y archiveros, no podría dejar de tenerse presente en esta exposición la historia y la biografía de muchos de sus miembros como bibliófilos y creadores, ya no sólo

de bibliotecas sino incluso de una cultura libresca y del desarrollo de la bibliofilia nacional. Basta evocar algunos nombres para dar idea de hasta qué punto la historia del libro en México y las investigaciones bibliográficas están presentes en la historia de la Academia Mexicana de la Lengua: Joaquín García Icazbalceta, autor de la notable *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, José María Vigil autor de *Antología de poetas mexicanas*; *Antología de poetas mexicanos*, José María Lafragua autor de sus artículos de política y crítica literaria, Francisco del Paso y Troncoso autor de *Epistolario de Nueva España*, Francisco Sosa autor de *Biografías*, José Vasconcelos, Julio Torri, Carlos Pellicer, Alfonso Reyes, Andrés Henestrosa, Edmundo O'Gorman, Eulalio Ferrer, José Luis Martínez, Alí Chumacero, Gabriel Zaid, Miguel León-Portilla, Elías Trabulse, María del Carmen Millán entre los más notables. La profesionalización de los bibliotecarios en nuestra Academia actual la representa con gran dignidad y sabiduría José Pascual Buxó. Abogados de las letras, estudiosos y defensores de la memoria, los escritores congregados en la Academia forman también una familia espiritual e intelectual, una sociedad de lectores y de custodios de la memoria y la letra pasada, presente y porvenir.

Varios fueron los intentos encaminados a la catalogación del acervo de la biblioteca, con resultados casi siempre parciales (el valor de una biblioteca sólo se sabe realmente cuando ha sido catalogada; una biblioteca catalogada es como una señora que ha ido al salón de belleza y al sastre). Sólo en agosto de 2003, la Academia Mexicana de la Lengua ya establecida en su nueva sede en la calle de Liverpool No. 76 en la colonia Juárez y la Biblioteca Nacional de México firman un convenio, para la catalogación descriptiva del acervo, labor desarrollada bajo los lineamientos establecidos por las Reglas de Catalogación Angloamericanas y en formato MARC, para la asignación de la clasificación temática de las obras fue adoptado el Sistema de Clasificación Decimal Dewey, edición 21 (SCDD21), la asignación de encabezamientos se hizo con base en la *Lista de encabezamientos de Materia para bibliotecas*, 3ª. ed. y la *Lista de encabezamientos de materia*. 2ª. ed. de Gloria Escamilla, y para su automatización referente al almacenamiento y recuperación de la información

por: autor, título, tema, lugar de publicación, editor, etc., se adquirió el sistema LOGICAT versión 2000. La organización de la colección comprende las secciones siguientes: obras monográficas generales, identificadas con la letra G a la cabeza de la clasificación; obras de consulta, diccionarios y enciclopedias, con la letra C; publicaciones periódicas o seriadas, anuarios, boletines, memorias, revistas, etc., con las letras PP; una nueva colección de películas y videograbaciones, con las letras AV; obras raras y valiosas, con las letras FR. Como resultado de esta primera etapa del proyecto de catalogación arrojó como resultado el que la Biblioteca de la Academia Mexicana de la lengua contara por vez primera con un catálogo electrónico automatizado de 12,250 títulos correspondientes a 16,698 volúmenes.

En el año 2008 la biblioteca encontró en la persona de don Liborio Villagómez un perito bibliófilo, experto en catalogación, valoración de manuscritos e historiador, como prueba los reconocimientos que le han sido concedidos, por ejemplo la Fundación Fomento Banamex, por su labor como investigador. Don Liborio es uno de los investigadores que ha acompañado a Miguel León-Portilla en la empresa de traducción y edición de los *Cantares mexicanos* (2012). Su asistente Gloria Miriam Rivera es la laboriosa auxiliar del bibliógrafo y bibliotecario Villagómez.

La consulta del catálogo electrónico se puede efectuar a través de la dirección <http://biblioteca.academia.org.mx>: 8092/LCW11/ o de la página de la Academia "Catálogo Biblioteca Alberto María Carreño", cuyo contenido es de 17,210 títulos, 35,000 volúmenes. La puesta en servicio del catálogo de la biblioteca en línea ha permitido intercambiar registros bibliográficos con diferentes bibliotecas, en México principalmente con la Biblioteca Nacional de, El Colegio de México, El Colegio Nacional, Dirección General de Bibliotecas de la UNAM (Librunam); en el extranjero con las bibliotecas del Congreso de los Estados Unidos, Nacional de España, de Francia, entre otras. Las consultas de nuestro catálogo en promedio asciende a 3,250 por año. Además del servicio interno que se presta sobre todo a las Comisiones de Consultas y Lexicografía y a los señores académicos, hemos atendido usuarios de diferentes centros de investigación del país y del extranjero, de la UNAM,

Universidad Iberoamericana, INAH y diversas universidades del extranjero.

La historia de la Academia Mexicana de la Lengua, sus proyectos pasados, presentes y porvenir se encuentra cifrada, desplegada en la página electrónica de la misma, que es un mirador no sólo hacia los diversos balcones y vertientes de la Corporación, sino también ofrece una perspectiva selecta y dinámica sobre el quehacer cultural de ese continente llamado México y, desde luego, de la región misma y de sus instituciones de cultura.

Aunque no han sido propiamente bibliotecarias, el repaso no puede quedar completo sin los nombres de María del Carmen Millán, quien fue secretaria de la Academia y contribuyó a la organización del acervo, y de los de Clementina Díaz y de Ovando, Margit Frenk, Margo Glantz, Concepción Company, Ascensión Hernández Triviño, quienes han hecho a lo largo del tiempo donaciones no exentas de importancia.

II

Al empezar el siglo XXI, en el 2001, la Academia Mexicana de la Lengua abrió sus puertas electróni-

Pie de foto. Fotografía: Juan Toledo.

cas a la comunidad de la red: Internet. Uno de los servicios públicos de la Academia es el de la atención a las consultas lingüísticas. Esto se lo hacía tradicionalmente el secretario. En algunos momentos las atendieron académicos como José Rogelio Álvarez y Manuel Alcalá. El caudal de consultas se incrementó con el tiempo y en marzo de 2005 el juicioso y sabio don José G. Moreno de Alba juzgó necesario fundar una Comisión específica. Gonzalo Celorio, presidente, Ruy Pérez Tamayo, Margit Frenk, Ernesto de la Peña (qepd), Vicente Quirarte, Adolfo Castañón, secretario, Felipe Garrido, Patrick Johansson, han sido los responsables de esta Comisión asistida por las gramáticas Georgina Barraza, Norohella Huerta y Axel Hernández Díaz. En la actualidad se han respondido más de 8,087 consultas regulares y recientemente se han empezado a desahogar consultas relativas a los libros de texto gratuito planteadas por la SEP en el marco de un convenio. Hoy en día la Academia responde más de 1,000 consultas al año por este medio; y el banco de datos que respalda las respuestas asciende a varios millares de referencias. En 2012 nació el Espín, o Español Inmediato, que es un servicio que ofrece la Academia electrónicamente en el que las consultas son resueltas en menos de 48 horas. La página electrónica es consultada por el público interesado en nuestro país, tanto en el Continente, incluidos Estados Unidos, Canadá y Europa. Los consultantes abarcan un amplio espectro que va desde lo elemental hasta lo especializado. Éste es un mirador privilegiado para conocer el canto, lugar y hora del idioma en el mundo de habla hispana.

En este momento se construye una nueva página de la Academia que mirará a sus usuarios desde la ventana de la hasta ahora más flexible forma de organizar información electrónicamente, lo que llaman la web semántica o web 3.0, que reside en el hecho de que las computadoras puedan comprender conceptos y vastos conjuntos de información en las páginas de Internet.

El propósito central de la nueva página será brindar una herramienta de consulta lingüística y de conocimiento que se convierta en la preferida de los hispanoparlantes. Gracias a la Comisión de Comunicación e Informática, una veintena de diccionarios

estarán desmenuzados en una poderosa base de datos en la que se podrá consultar estos tesoros de la lengua. La página será un puente ineludible hacia el proyecto CORDIAM (Corpus Lingüístico Diacrónico del Español hablado y registrado en América desde el siglo XVI, coordinado por doña Concepción Company Company y Virginia Bertolotti).

La historia de la Academia Mexicana de la Lengua, sus proyectos pasados, presentes y porvenir se encuentra cifrada, desplegada en nuestra página electrónica; es un mirador no sólo hacia los diversos balcones y vertientes de la Corporación, sino también un balcón que se abre sobre una perspectiva selecta y dinámica sobre el quehacer educativo y cultural del continente llamado México y, desde luego, de la región misma y de sus instituciones de cultura.

III

Dos rasgos que han compartido los bibliotecarios de la AML: la modestia eficaz, la silenciosa diligencia. El brillo de su sabiduría se ha difuminado y exaltado en el resplandor de la biblioteca. El bibliotecario sabe que tiene ante sí un nuevo reto: el desafío de la cultura digital, de lo numérico hecho letra y libro. De lo virtual como nuevo espacio del orden bibliotecario; nuevas necesidades e instrumentos surgen en este panorama al tiempo que plantean rompecabezas que sólo podrían llamarse migratorios. No sólo la humanidad está expuesta al nomadismo y la errancia; también lo están los instrumentos mismos de la memoria: ¿Cómo hacer emigrar la información de un formato a otro? Con esa pregunta nos levantamos cada día del nuevo amanecer digital de la letra y de las bibliotecas.

RUTA: Documentos/Adolfo Castañón/México/De la biblioteca y los bibliotecarios a la página electrónica/ 1ª versión: 30-IX-2013/Vero./2ª versión: 01-X-2013. Vero./ segunda versión incluyendo agregados de Liborio y Daniel Igr 7/10/2013/ Igr 10/10/2013./Cristina 14/10/13, tercera versión con agregados./Cristina 14/10/13, cuarta versión./4ª versión. 14-X-13.Vero./ 5ª versión Cristina 15/10/13/6ª versión: 16-X-13. Vero.

Novedad Editorial

Colección Biblioteca Infantil

A casi cuatro siglos de su nacimiento, el escritor francés Charles Perrault, uno de los más grandes escritores de cuentos clásicos considerados hoy *para niños*, continúa despertando la imaginación, sensibilidad y reflexión del lector.

En una nueva edición, enriquecida por los dibujos de niños de 5 a 12 años de edad residentes en 28 entidades del país, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta pone al alcance de las nuevas generaciones las historias originales de "El gato con botas", "Riquete el del Copete", "Cenicienta" y "La bella durmiente del bosque", entre otras.

Edición de la palabra:
Eduardo Lizalde

El Conaculta, a través de la Dirección General de Bibliotecas
convoca al

Concurso de

cuento corto interactivo

La experiencia de leer

¿Tienes entre 12 y 17 años y te gusta escribir?

¡Participa en este creativo concurso!

Ingresa a
<http://dgb.conaculta.gob.mx/concursocuentocorto.php>
sigue las instrucciones del video tutorial y
revisa la convocatoria completa.

Si tu cuento es interesante y original,
y haces uso creativo de recursos como audio,
video, imágenes, mapas, entre otros,

¡puedes ganar un iPad!

La fecha límite para participar
es el 27 de junio de 2014.